

LA DESGRACIADA RAQUEL Y REY DON ALFONSO EL 8º
Antonio Mira de Amescua
Edición de Rafael González Cañal

COMEDIA FAMOSA
LA DESGRACIADA RAQUEL Y REY DON ALFONSO EL 8º
DEL DOCTOR MIRA DE MESCUA

Hablan en ella las personas siguientes

ALFONSO OCTAVO, rey de Castilla	RAQUEL, judía
FERNANDO ILLÁN	ZARA, judía
ALVAR NÚÑEZ	DAVID, judío, padre de Raquel
GARCI LÓPEZ	Una mujer
CALVO, criado	Un viejo
Otro criado	Soldados
	[DALIDA]

JORNADA PRIMERA

Salen Raquel y David, su padre

RAQUEL	Suspende de tus ojos, padre y señor, el repetido llanto, que te ha causado enojos, y si mi amor puede contigo tanto 5 como mi confianza, alcance amor lo que el dolor alcanza. La causa que tuviste para tanto pesar me comunica; y si tu llanto triste 10 en mudas quejas su dolor explica, para que no sea tanto, dígamelo tu voz, mas no tu llanto. ¿Por qué tu pena escondes? Mira que dando estás tormento al alma. 15 En fin, ¿no me respondes?
--------	---

Elegimos el título y la atribución del manuscrito M, si bien hay que señalar un error, achacable al copista, ya que en el título se lee «Alfonso el 9º». En P la cabecera es como sigue: «LA JUDÍA DE TOLEDO. / COMEDIA FAMOSA / DE D. JUAN BAUTISTA DIAMANTE».

M: «El rey don Alfonso».

Mira que ya con tan penosa calma
el dolor engañamos:
o sintamos los dos, o no sintamos.

20 DAVID Eres, hija importuna,
enemiga de ti, cuando engañosa
buscas que tu fortuna
te haga más infeliz por más hermosa,
apurando el veneno
que oculta el pecho, de recelos lleno.

25 RAQUEL Si el mal, comunicado,
halla alivio en la pena que mantiene,
reparte tu cuidado
y el dolor harás menos que te tiene
en tan duro tormento

30 ya, de puro sentir, sin sentimiento;
comunica tus males
y templaré, al oírlos, el tenerlos;
que, si los hizo iguales
el amor, no se aumentan con saberlos

35 y quizás, al oírlos,
descansará tu pecho con decirlos.

DAVID Raquel, este cuidado,
que así en líquido aljófár desperdicio,
no sólo en mí ha empleado

40 el duro golpe que me priva el juicio;
que a muchos toca siento,
mas no por eso es menos mi tormento.
Toda mi ley padece
el golpe de fortuna más airado;

45 que el dolor ennoblece,
siendo el honor, Raquel, el injuriado,
triste y común afrenta.

RAQUEL ¿No me dirás la causa?

DAVID Escucha atenta:
Después que Alfonso el Octavo,
50 rey de Castilla feliz,
entre rebeldes tinieblas
triunfante empezó a lucir,
brillando el acero armado
siempre al combate civil

55 de opuestos afectos, ciegas
luces de mentido ardid;
después que a sus plantas nobles
rindió la altiva cerviz,

60 que descollaba a horizontes
presuntuoso cenit,
y después que victorioso
vio a Fernando desistir,
ceñido el sacro laurel
que usurpaba para sí;
65 después que fijó el imperio
y con pecho varonil
al colorido del alma
dio el valor otro matiz,
después, en fin, que engañada
70 envidia nueva, mentir
hizo a la edad el ardor
de experiencia juvenil,
entre diversos combates
que pudieran oprimir
75 mayores fuerzas, el yugo
supo al cuello sacudir,
y en repetidas campañas
contra la morisma lid
de mil victorias cargado
80 le vio su campo embestir.
Fuera el repetir sus glorias
toda la luz reducir
del sol a número, y todo
ese estrellado zafir
85 con la vista registrar
y en la memoria escribir.
Desta postrera lo digan
las Navas, donde le vi,
siendo de sus huestes todas
90 presumptuosa adalid,
competir con lo bizarro
y triunfar de lo gentil.
Pero ¿para qué te canso
en contar ni repetir
95 victorias, que han de parar
en tragedias para mí?
Vamos al caso, Raquel,
que ya no puede encubrir
el silencio tanto tiempo
100 la llama dentro de sí.
A Toledo llegó Alfonso,
y agradecido al feliz

triunfo que a su Dios le debe,
promulgó, en oprobio vil
105 de la mosaica y hebrea
ley, que para dividir
de sus cristianos vasallos
nuestra religión, salir
nos mandaba de Toledo.
110 Escucha que desde aquí
empiezan, Raquel, mis penas,
que en el secreto escondí
de mi dolor, porque el tuyo
en su noticia temí.
115 Diez días ha ya que estamos
desterrados, y de mí
ha diez días que no sé
con tan nuevo frenesí.
En este aprieto los nobles,
120 los ricos, que de Rabí
descendientes, a sus tribus
firmes siempre han de seguir,
hicieron junta, y Rubén,
descendiente de Leví,
125 nuestro pontífice sumo,
acordó que era bien ir
alguna hermosa judía
a hablar al Rey, y decir
de parte de su ley toda,
130 que el miserable infeliz
estado de su ruina
no aumentase introducir
tan nueva mudanza al pueblo,
que, olvidado del motín,
135 entre los hebreos vivía
quieto, seguro y feliz.
La causa que le movió
a aquesto fue el presumir
que, como el Rey es tan mozo,
140 en quien el ardor pueril
aún está espirando humos,
del fuego inquieto aprendiz,
puede ser que no tan firme
quiera el voto proseguir
145 con que a su ley sacrifica
despojos de Sinaí;

y más, si es que la hermosura
pone con mano sutil
en la tabla de sus ojos
150 de su veneno el buril,
que es tan retórico el labio
si sabe bello fingir,
que trueca distante unión
entre el mirar y el oír.
155 Persuade la hermosura
con otras voces, y así,
lo que lo atento callar
hace lo hermoso decir.
Pareció bien este arbitrio,
160 y acordándose de ti,
quieren que tú misma seas
la que vayas a pedir
al Rey por tu pueblo; todos
unánimes, hija, aquí
165 dicen que esperan tu amparo
por más hermosa; sufrir
debes tan nuevo cuidado.
Acuérdate de Judit,
que por libertar su pueblo
170 quiso arriesgarse a morir.
Por el miedo de Nabal
la prudente Abigail
el ímpetu resistió
de los campos de David.
175 No has menester pelear
pues aunque vas a rendir,
tú en tus ojos aseguras,
triunfante victorias mil.
Yo no he podido escusarte;
180 sabe el gran Adonái
cuánto intenté defenderlo,
mas ¿cómo podré encubrir
los rayos de tu hermosura,
pasma de Senacherib?
185 Esto fue lo que confuso
me tuvo, y aquesto, en fin,
lo que mi llanto ocasiona,
pues aunque es justo cumplir
el precepto de Rubén,
190 también es justo advertir
que hacer cebo tu hermosura,

y de su temprano abril
querer ya experimentar
la flor que empieza a salir,
195 es querer que se malogre
el fruto con la raíz.
¡Ay Raquel, cuánto lo lloro!;
mejor que de Isaac, allí
el sacrificio presumo
200 que yo te le labro aquí,
pues si en el fuego de amor,
materia haciendo de ti,
aplico la leña yo,
causa de su llama fui.
205 Hoy a la cumbre de Alfonso
te subo, mas, ¡ay de mí!,
que hay incendio al abrasar
y no hay cordero al herir.
Ya te lo he dicho, Raquel;
210 mis miedos no hagan huir
el valor que te acompaña;
y pues sabes resistir
las orejas a las vanas
lisonjas, por desmentir
215 mis temores, arma el pecho
de encantos, Circe gentil.
El árbol de Ulises lleve
tu nave, que, surta, oír
pueda las voces, y el sueño
220 burle encantos a su ardid.
Escúchete él más atento
sollozar, mas no gemir;
tus dos labios purifique
nuevo alado serafín
225 para bien del pueblo hebreo,
y de la fama el clarín
tu nombre eterno publique
en uno y otro confín.

RAQUEL *Aparte*

230 (¡No sé qué espíritu ardiente
tiranamente me ciega,
que a su voluntad me entrega!)
A tu gusto está obediente
Raquel, la embajada aceto;
y si en mí libra el favor

235 del Rey el pueblo, señor,
desde luego le prometo.
No así hagáis con fe perjura
concepto que desvanezca
en lo que el valor merezca
240 lo que debo a mi hermosura.
¿Ves de mí tal presunción?
¿Vos, sabiendo mi entereza,
tenéis miedo a mi belleza?

DAVID No es miedo, que es prevención.

245 RAQUEL Yo, que soberbia y altiva
ni aun a la fama consiento
que me alabe, porque intento
que ella muera y que yo viva,
pudiera negarme, avara,
250 de mis ojos al crisol;
aunque fuera Alfonso el sol,
sus rayos menospreciara.
Y si hago experiencia aquí
de mi soberbia cruel,
255 sabré yo rendirle a él,
mas él no vencerme a mí;
con que se allana el intento
que me pone vuestra ley,
pues sólo vencer a un rey
260 tuviera por vencimiento.

DAVID Pues si a tanto te dispones,
oye lo que has de decir.

RAQUEL No he menester persuadir
yo con ajenas razones,
265 pues si al Rey mover ordeno
a mi acento persuasivo,
no irá el afecto tan vivo
si fuere el discurso ajeno.
Y cuando mi resistencia
270 a esta victoria se obliga,
no sufre que nadie diga
que ayudó con su advertencia,
pues si fuere menos sabio
mi discurso en sus enojos,
275 yo haré que enmienden mis ojos
los errores de mi labio;
voy a obedecer.

DAVID Detente,

que si estás determinada,
no has de llevar la embajada
280 con traje tan indecente.
Menos alegre el dolor
ostente tu sentimiento,
porque dos veces atento
acometa tu valor;
285 todo está ya prevenido.
¡Zara! ¡Dalida!

Salen Dalida y Zara, con un monjil

ZARA ¿Señor?

DALIDA Aque se es mejor color
para adornar tu vestido;
con él representa atenta
290 nuestro mal y nuestro bien,
y diga el color también
lo que el corazón intenta.

RAQUEL Todo a tu obediencia asiste.

Vuelve a mirar el vestido

Mas ¡ay de mí!

DAVID ¿Qué te ha dado?

295 RAQUEL Inquieta el alma ha turbado
este espectáculo triste;
aquesta pompa funesta
que negro aparato traza,
¿contra qué vida amenaza,
300 contra qué muerte se apresta?
¿Qué librea es la que advierte
mi afecto, en dudas deshecho,
si voy a rendir un pecho
con las señas de una muerte?
305 La voz el dolor ataja
que tan triste agujero ofrece,
y hasta el corazón parece
que se viste su mortaja.
Quitad, apartad, que estoy
310 temiendo –¡lance crüel!–,
cuando he de rendirle a él,
que yo a ser rendida voy.

DAVID ¿Qué dices, Raquel? Advierte
que éste es traje prevenido.

315 RAQUEL Ya sé, señor, que es vestido,
mas es vestido de muerte.

DAVID Antes ese adorno vi
 que ajena muerte traslada.
 ZARA Y si tú fueras casada,
 320 no le temieras así.
 DAVID Igual pronóstico ha sido
 de que triunfante has quedado,
 pues de la muerte has sacado
 despojos en el vestido;
 325 mas si te ha causado enojos...
 RAQUEL No prosigas, que quisiera
 que la misma muerte fuera,
 por beberla con los ojos.
 Venga ese adorno, que así
 330 burlarme quiero del hado:
 venceré al fin mi cuidado.
 DAVID Mientras te vistes aquí,
 aplaudiendo tu dolor,
 la gente voy a juntar
 335 que te ha de ir a acompañar.

Vase

RAQUEL ¡Guárdete el cielo, señor!
 Y pues es preciso hacer,
 obediente a su precepto,
 340 ley su mandato, ¡ay de mí!,
 daca, Dalida, el espejo,
 y tú, Zara, harás que cante
 Délbora entre tanto, ¡ay cielos!,
 por ver si de aquesta suerte
 mi extraño pesar divierto.
 345 ZARA Tú has hecho como judía
 en haber tenido miedo.

Pónese Dalida con un espejo delante, empieza a desnudarse y tocan dentro

RAQUEL No mal mi mal acredito
 si por despojos empiezo,
 350 pues me quita lo que gozo
 el logro de lo que temo;
 desnude el pecho el vestido,
 y vista el alma el afecto;
 mas ¿quién no teme en aquél
 alegre y éste funesto?
 355 ZARA Si tu hermosura es beldad,
 mejor es dejalla en cueros.
 RAQUEL ¿No cantan, Zara?

ZARA Ya cantan.
RAQUEL ¡Qué mal mi quietud suspendo!

Cantan

A los ojos de David

360 *Bersabé rindió su esfuerzo,
porque los ojos de un rey
pueden más cuando hablan menos.*

RAQUEL Eso fuera si el sagrado
365 del amor rindiera fueros,
que no hay imperio en las almas,
aunque hay dominio en los cuerpos.
Apriétame el pecho, Zara,
que no será nuevo aprieto,
370 y al cristal de mi pureza
defienda este muro negro.

Cantan

*Mirola una vez el Rey
y bastó a encenderle luego,
porque, como está más libre,
la vista de un rey es viento.*

375 RAQUEL Antes no, porque un rey tiene
más cautivos sus afectos,
si ha de medir advertido
las acciones con el puesto.
380 ¡Suéltame el cabello, Zara!,
que ese adorno lisonjero,
si ha de prender con su engaño,
no es justo que vaya preso.

Cantan

*Retirose Bersabé
a los principios, mas luego
385 el triunfo de su hermosura
celebró correspondiendo.*

RAQUEL ¿Cómo se puede llamar
390 triunfo el propio rendimiento?
Dejarse vencer arguye
o poca fortuna o miedo.
De aquellos negros listones
me pon lazos; que los llevo,
previniendo mi cautela,
por si Alfonso cae en ellos.

395

Cantan

*Acabó el gustoso halago
en trágico fin sangriento,
y envuelto en sangre de Urías,
voló el amor más soberbio.*

- 400 RAQUEL Calla, calla, no prosigas,
que de tu voz a los ecos
infausto culto me rinde
el amor, y al inquieto
agüero de mi porfía
has añadido otro agüero.
- 405 ZARA Deja, señora, esta tema
y mira que ruido siento,
señal de que ya te esperan.
- RAQUEL Yo también a mí me espero.
- 410 ZARA Hermosa estás, nada temas;
a un rey vas a ver, y puesto
que de otra ley, allá van
leyes donde quieren ellos.
- RAQUEL Vamos, deidad soberana,
que influyes mortal veneno,
415 blanca hija de las espumas,
madre del alado ciego,
a cuyo templo consagra
la inmensidad de los tiempos
de mortales acechanzas
- 420 fantásticos vencimientos;
préstale imán a mis labios,
dales a mis ojos fuego,
infunde ardor en mis voces,
llena de espíritu el pecho,
425 contra Alfonso, contra Alfonso
levanta el azote, hiriendo
los blancos cisnes que tiran
tu carroza por el viento.
Llega, deidad soberana,
- 430 ampara, ayuda mi intento;
así de Adonis la muerte
mienta el trágico silencio,
y así gentílico aplauso
vuelva a consagrarte templos,
- 435 que tú ayudando cuando yo venciendo,
daremos fama y sacaremos premio.

Vase Raquel con todas las mujeres y sale Fernando Illán y Calvo

CALVO Digo, señor, que no puedo
mejor día haber tenido.

FERNANDO

440 Pero ¿qué te ha parecido,
Calvo, la imperial Toledo?

CALVO Della, señor, no he gustado.
La confusión de la corte
no es para hombres de mi porte,
criados al desenfado;
445 aquí, si en palacio entramos
con ceremonias y extremos,
al alba nos recogemos,
y a las doce no almorzamos.
Todo es semblante severo,
450 todo respecto y cuidado;
al que sale, al que ha llegado,
dándole al pie y al sombrero.
Mejor de la guerra siento,
donde es toda la atención
455 cumplir con su obligación,
y no hay otro cumplimiento.

FERNANDO

¿Cuándo en la corte no ha estado
la confusión más atenta
y la quietud más violenta?
460 Lo que yo te he preguntado
es del sitio, del lugar.
¿Qué te parece?

CALVO Señor,
que es para trepar mejor
que no para pasear;
465 mas su disculpa le queda
también, cuando así le igualo,
que no puede ser muy malo
lugar donde todo rueda.
Sus calles y sus atajos
470 a cualquier vecino ofenden,
y no sé cómo se entienden
con tantos altos y bajos.

FERNANDO

En vano así te querellas
de una ciudad tan hermosa,
475 cuya fábrica famosa

compite con las estrellas.
 CALVO Aunque es buena cortesana,
 de ella apartarme procura;
 que no puede ser segura
 480 cosa que no fuera llana.
 FERNANDO
 La novedad con que agora
 confusa está, y alterado
 el pueblo, te habrá causado
 poco gusto. ¿Quién lo ignora?
 485 CALVO ¡Notable entereza fue
 la de Alfonso!
 FERNANDO Ya lo veo;
 pero, en fin, ningún hebreo
 quiere que en su tierra esté.
 CALVO Muy justo será el desvelo;
 490 mas ¿dónde pueden parar,
 si en la tierra no han de estar?
 Porque ellos no han de irse al cielo.
 FERNANDO
 Mucho el vulgo lo ha sentido;
 mas, viendo tan justa ley,
 495 se quietará, que es el Rey
 amado como temido.
 CALVO Grande ha hecho su opinión;
 mas yo no pienso decir
 bienes de él hasta salir
 500 bien de cierta pretensión.
 FERNANDO
 ¿Pretensión tú?
 CALVO ¿Pues qué estrañas?
 ¿Seré en la corte el primero
 que pretenda de hazañero,
 aunque le falten hazañas?
 FERNANDO
 505 ¿Y qué piensas pretender?
 CALVO Un cargo así del derecho,
 que sea de gran provecho
 y tenga poco que hacer;
 y esto con maña y audacia,
 510 entablado a lo bellaco,
 si en justicia no lo saco,
 nos valdremos de la gracia.
 Además, que tengo ya

515 un escolar, grande amigo
y muy docto, que conmigo
el memorial dispondrá;
y ajustados los contratos,
me ofrece con su juicio
520 el sacarme a mí el oficio
porque le dé unos zapatos.

FERNANDO

Pues si está tan desvalido,
¿cómo para él no apetece
eso mismo que te ofrece?

CALVO No quiere; que es un perdido.

FERNANDO

525 ¿Y qué oficio tu talento
espera?

CALVO Al Rey le diré
que por ahora me dé
el que hallare más a cuento;
y haciendo de mi valor
530 experiencia, si importuno
viere que obro mal en uno,
me ponga en otro mejor.

FERNANDO

Bien esa razón se admite,
pero ya el Rey sale aquí.

535 CALVO Si se ofrece hablar de mí,
dile algo que me acredite.

Salen Alvar Núñez, de barba, Garci López y el rey Alfonso

REY Ya con eso apaciguado
quedará el reino, y seguro.

ALVAR NÚÑEZ

540 Como su quietud procuro,
nada niego a mi cuidado;
bien es verdad que primero
el riesgo a que se esponía
tu corona proponía,
porque templases severo
545 tu rigor, pero ya agora,
que el lance enmienda no admite,
como la intención permite,
la solicitud mejora.

REY Yo espero que, apaciguado

550 el pueblo, mi arrojó alabe.
 GARCÍ LÓPEZ
 ¿Quién como tu pueblo sabe
 lo que debe a tu cuidado?
 REY ¡Fernando!
 FERNANDO ¡Señor!
 REY ¿Adónde
 has estado?
 FERNANDO De mi ausencia
 555 causa ha sido la obediencia
 que a tu afecto corresponde;
 ocupado en visitar
 toda la ciudad he andado,
 como mandaste, cuidado
 560 que no se debe olvidar.
 Inquieto el vulgo parece
 que está contra tus deseos
 de desterrar los hebreos;
 y aunque atento te obedece,
 siente su falta.
 565 GARCÍ LÓPEZ No es mucho,
 porque con ellos aumenta
 su población y su renta.
 REY Con sentimiento os escucho.
 ¿Cuánto mejor es tener
 570 limpia de ritos tiranos,
 que llena de ciudadanos
 a Toledo? ¿Puede hacer
 falta a la ley verdadera
 la hebrea? Como obro debo...
 ALVAR NÚÑEZ *Ap.*
 575 ¡Qué bríos tiene el mancebo!
 REY ...y, aunque provechosa fuera,
 no quiero en esta ocasión
 aumentos contra mi ley;
 que, para un prudente rey,
 580 primero es la religión.
 Yerba mala que arrancar
 no ha de quedar en la mía.
Sale un criado
 [CRIADO]
 Afuera está una judía,
 señor, que te quiere hablar,
 585 con grande acompañamiento

de hebreos que, lastimosos
 en su semblante, llorosos,
 publican su sentimiento.
 590 REY Entren, mas si el fin arguyo,
 mal la razón los defiende.
 ALVAR NÚÑEZ
 Sin duda el pueblo pretende
 revocar el orden tuyo.
 REY Conocerá mi entereza,
 siendo en sus quejas mayor.

Saldrá agora el acompañamiento que parezca y Raquel en la forma que entró primero

595 RAQUEL A tus plantas, gran señor.
 REY *Ap.* ¡Qué desdichada belleza!

Míranse el uno al otro, y túrbase Raquel al hincar la rodilla

RAQUEL Llega Raquel que, abatida
 de ti, del pueblo, del hado...
Ap. (Su presencia me ha turbado).
 600 ...Pese a la lengua encogida,
 ...una infeliz...

REY Levantad.
Ap. (La turbación que asegura
 hace mayor su hermosura).

RAQUEL *Ap.*
 ¡Qué agradable majestad!

FERNANDO [*Ap.*]
 605 ¡No vi perfección más rara!
 CALVO [*Ap.*]

¡Un prodigio es la judía!
 ¡Lástima es, por vida mía,
 que lleve el diablo esta cara!

REY ¿Qué es vuestro intento, admirable
 mujer?

610 RAQUEL *Ap.* (¡Ea!, pena infiel,
 contrástele lo crüel,
 no le atiendas lo agradable).
 Dar muestras de mi pasión
 quiero cuando a tus pies llego.

615 REY Proseguid pues. [*Ap.*] (Yo estoy ciego,
 mas no es culpa la atención).

RAQUEL Una mujer hebrea
 que libertar su religión desea,

viene, Alfonso, a rogarte,
620 con lástimas, con llanto, si ablandarte
mereciere importuna,
que hagas menos crüel nuestra fortuna.
Rey, señor soberano,
a cuyo imperio rinden más que humano
625 feudo los corazones,
atiende a mis razones,
enternézcante en tanto
que te está divirtiendo triste llanto.
Los míseros gemidos
630 con que hiere el hebreo tus oídos,
y el rumor que resuena en tus orejas,
participe del eco de mis quejas;
torpe ya y sin aliento,
desunido el enjambre por el viento,
635 sólo el susurro escucha
del errado destierro con que lucha;
el blanco panal deja
la solícita abeja,
y el corcho desampara, a quien hacía
640 trabajo amargo dulce compañía,
echando menos voluntad sincera
el rubio hijo de la blanca cera.
Así desamparada
yace la sinagoga maltratada;
645 al rumor de tus voces
huye el enjambre, y miden ya veloces
su error con tus deseos,
poblando el campo míseros hebreos.
Ya por última rüina
650 del temido dolor que se avecina,
rendida a la pasión que los ahoga,
arruinada cayó la sinagoga,
y al mirar desunido el edificio,
llanto común lloró su precipicio.
655 Las tablas que Moisés guardó sagradas
segunda vez se miran quebrantadas,
y en venganza feliz de su ley santa
llora el hebreo y el cristiano canta.
Mofa común, escarnio de la plebe,
660 llueve en sus voces y en sus ojos llueve,
riega el llanto contino
el trillado camino,

y florecen en vez de clavellinas
contra sus pies de abrojos y de espinas
665 sangre que no derrama
pena común que a tanto dolor llama,
aunque con queja muda,
suda el afán y el sobresalto suda,
670 vagando errantes, sin errar baldíos,
por una y otra parte los judíos.
Jerusalén segunda
Toledo es ya, cuando su llanto inunda
y de tanto concurso desterrada,
la ciudad populosa desolada
675 yace como viuda,
muda al dolor y al sobresalto muda.
Llorando llorará la noche y día
la apacible, la antigua compañía
que la hicieron amigos
680 los que agora la injurian enemigos,
del amargor cautiva,
muerta al consuelo, si a la pena viva.
Sus calles ve regando
de nuestros sacerdotes, que llorando
685 acompañan las vírgenes, ultraje
del triste rostro, descompuesto el traje;
el anciano alarido
el alma arroja con cualquier gemido,
dejando sus querellas inhumanas
690 maltratada la plata de sus canas.
Ten piedad de nosotros, rey famoso,
no tribute a tus triunfos tan costoso
aplauzo, que, llorando
mísero agüero, esté pronosticando
695 presagio, que desdice
de lo mucho que el hado te predice;
con risa y no con llanto,
debes solemnizar aplauzo tanto,
o con llanto y sin risa,
700 nuestro destierro mísero te avisa
de algún suceso extraño.
Vuelve, Alfonso, los ojos a tu engaño;
que no es, no, religión la que te mueve
a que airada se cebe
705 en tan humilde triunfo tu presencia
de la más abatida resistencia.

Mas ¿qué dudo?, ¿qué temo?
 Rey soberano, príncipe supremo,
 a nuestro afecto atiende:

710 ¿Quién te obedece más? En qué te ofende?
 ¿La humildad con que obliga
 más un vasallo tu rigor castiga?
 Vuelve, señor, los ojos,
 y verás cuántos míseros despojos,

715 tu piedad aguardando,
 en lastimoso llanto están bañando
 tus umbrales, que mira
 oscuros la victoria con la ira,
 y repitiendo males,

720 de lástimas cubiertos tus umbrales.
 Mira cómo te aclaman
 rey victorioso; y cuando así te llaman,
 segunda Ester, si no con tanta dicha,
 yo sola vengo a ser de su desdicha

725 protectora, abogada, presumida,
 por mujer, por hermosa y afligida,
 diciendo en todos el afecto ansioso...

Dentro todos

730 REY ¡Ten piedad de nosotros, rey famoso!
 Enternecido estoy, mas no me espanto,
 si me habló la hermosura con el llanto;
 que puede mucho, si vencer procura,
 cuando el llanto hace voz de la hermosura.

ALVAR NÚÑEZ
 A piedad me ha movido.

GARCI LÓPEZ
 Lástima la he tenido.

FERNANDO

735 Su belleza persuade, y sus razones
 rémoras son de humanos corazones.

CALVO Sus lágrimas provocan a cogerlas,
 que tiene un llanto, a fe, como unas perlas.

740 REY [*Ap.*] (Turbado estoy). Del suelo
 te levanta, que yo... [*Ap.*] (¡Válgame el cielo,
 qué loco arrojamiento..!
 ¡Resuelto estuve a conceder su intento!
 Reprimirme es forzoso.
 ¡No vi efecto de amor más poderoso!)

745 RAQUEL ¿Qué respondes, señor? [*Ap.*] (Mi muerte temo

en su decreto, y ya con más extremo
 en mi altivez, que ociosa se despeña,
 lo que falsa intenté, busco halagüeña).

750 REY Yo veré el memorial. [Ap.] (¡Fieros enojos,
 no está en él la razón, sino en sus ojos!)

RAQUEL Ap. (De ansia y congoja muero:
 ¡búscole amante y hállole severo
 con esfuerzo engañoso!)
 755 Pues, rey, señor, Alfonso generoso,
 si tu gusto lo advierte,
 lógrale, y más que sea en nuestra muerte,
 que ésta es más que violenta,
 felicidad será por tu obediencia.

REY [Ap.]
 760 A su voz y a su vista
 no hay poderoso esfuerzo que resista.
 ¡Sin mí estoy! Desta suerte
 disimulo las señas de mi muerte.

Vase

RAQUEL ¿Así, señor, os vais? [Ap.] (¡Pena violenta!
 Mas mi fácil pasión ¿qué es lo que intenta?)

765 ALVAR NÚÑEZ
 El Rey se ha retirado.

Vase

GARCI LÓPEZ
 Mal despacho tenéis.

Vase

RAQUEL De mi cuidado
 peor juzgo tenerle.

FERNANDO
 Vuestra porfía debe de ofenderle.

770 RAQUEL ¡Pensé vencer a Alfonso y voy vencida!
 ¡Ni llevo libertad, ni llevo vida!

Vase

FERNANDO
 Prudente el rey se ha mostrado.

775 CALVO ¡Vive Dios, que es un Nerón,
 y no tiene corazón
 hombre que no se ha ablandado!
 Y si me pidiera a mí
 lo que a Alfonso, no se fuera
 mal despachada, y tuviera
 luego el sí con otro sí.

FERNANDO
780 Por su ley es bien que el Rey
templara así estos estremos.
CALVO También por acá queremos
muchas que no tienen ley.
FERNANDO
¿Posible es que te aconseja
el deseo tal error?
785 CALVO Pues dime, ¿ésta no es mejor
que no una cristiana vieja?
FERNANDO
Tu ignorancia lo apercibe.
CALVO Yo, si alguna me ha agraviado,
790 en mi vida he deseado
saber en la ley que vive;
y a muchos se les consiente
casarse, y no es culpa grave,
con mujeres que se sabe
que no obran cristianamente.
FERNANDO
795 En ésta el defecto es llano.
CALVO Sin embargo, he de sentir
que, llegada a reducir,
no es mala para un cristiano.
FERNANDO
800 La ignorancia te hace errar
en tan torpe parecer.
CALVO Mira, en cualquier mujer
que yo persuado a pecar,
siendo católica, obligo
805 los riesgos, esto es lo cierto:
el suyo, pues la previerto,
y el mío, pues mi error sigo;
y en ésta no, pues lograda
la culpa, me ofende a mí,
810 pues ella, así como así,
se estaba ya condenada.
FERNANDO
Vete, que el Rey ha llegado.
CALVO Voyme pues. ¿Hay tal porfía?
Miren si por ser judía
desdice para el pecado.
Vase Calvo y sale el Rey

REY Fernando...
 FERNANDO Señor.
 815 REY [*Ap.*] (La llama
 en que confuso me abraso,
 mas reprimida en el pecho,
 quiere exhalarse en el labio;
 ¡perdido estoy!)
 FERNANDO [*Ap.*] (Cuidadoso
 820 parece que el Rey me ha hablado.
 ¿Qué puede ser?)
 REY [*Ap.*] (Ya es rigor
 lo que sufro y lo que callo.
 Sirvan de alivio mis voces;
 que si la pasión ha dado
 825 consentimiento al deseo,
 será error más temerario
 ocultar lo que me aflige
 cuando no basto a estorbarlo).
 FERNANDO
 830 Permite que, aféctuosa,
 mi duda, en tantos cuidados
 como tu semblante ofrece,
 sepa la causa.
 REY Fernando,
 grave es mi mal...
 FERNANDO ¿Qué impensada
 novedad es ésta?
 REY ...y tanto
 835 que está en la muerte el remedio.
 FERNANDO
 El corazón se ha turbado.
 ¿Quién le ocasiona?
 REY Yo mesmo.
 Yo soy mi mayor contrario:
 con mis potencias peleo,
 840 con mis sentidos batallo,
 y ellos me rinden, y yo
 a defenderme no basto.
 FERNANDO *Ap.*
 (Notable riesgo apercibo.
 ¡Válgame el cielo! ¿Si acaso
 845 Raquel...? Apurarlo intento).
 ¿Quién tan aprisa ha mudado
 a tu quietud el sosiego?

REY Un favor, un sobresalto,
 un ahogo, una pasión,
 850 un sentimiento, un cuidado,
 un frenesí, una locura,
 un fuego, un incendio, un rasgo
 de todos los males juntos;
 y en fin, para publicarlo...

FERNANDO

¿Es amor?

855 REY ¿Por qué me atajas?

FERNANDO

Porque pasión tan de humano
 no es bien que tú la publiques;
 y así, el discurso adelanto;
 que, si me engaño, no pierdes
 860 tu autoridad en mi engaño
 y, si acertare, te escuso
 que sacándola a los labios
 por dejarme satisfecho,
 te quedas tú desairado.

865 REY Amor es, pero no dudo,
 aunque estimo tu reparo,
 el publicarlo, porque
 cuando a oprobio más villano
 me he reducido, tener
 870 atenciones es en vano;
 juzga tú cuál puede ser,
 pues cuando de él no hago caso,
 tienes por malo el amor,
 y es en mí lo menos malo.

FERNANDO [*Ap.*]

875 (¡Cierta salió mi sospecha!)
 Pues permítame, arrojado,
 que te pregunte.

REY Pregunta;
 mas, si has de hallar mi cuidado,
 discurre primero tú
 880 los más dudosos acasos;
 porque, si al mayor no llegas,
 no has de conocer el daño.

FERNANDO

¿Tan extraño es el suceso?

REY Sí, Fernando, el más extraño
 885 que pudiera haber movido

la fuerza de los encantos.

FERNANDO

890 No hay que dudar; pues, señor,
lo breve del sobresalto
al lance que se ha ofrecido,
la prevención del reparo,
me hace pensar que Raquel
pudo...

REY ¿De qué estás dudando?

895 Que tú lo pienses deseo;
dilo, en tu voz me declaro,
y deja que te agradezca
el consuelo, pues es llano,
si lo juzgares posible,
que ya lo habrás disculpado.
900 Raquel fue, Raquel la bella,
aquel divino milagro
de hermosura me ha rendido;
toda la luz de los astros
vi en sus ojos, todo el sol,
en negros lutos bañado.

FERNANDO

905 Pues ¿cómo tan presto pudo
rendirte?

REY Porque el contacto

910 de las manos, de los ojos,
cebo del pez, que animado
por la caña le introduce
al pescador su contagio,
introdujo en mí el veneno
por los ojos y las manos;
demás de que, ¿cómo quieres
pedir ley a los acasos,
915 dar tiempo a los pensamientos,
buscar razón a los astros
para lo que ellos infunden?
Yo no sé más que penando
estoy desde que la vi,
920 y a mí me estoy preguntando
lo mismo que tú preguntas,
y responde Amor a entrambos
que, pues estoy muriendo y adorando,
causa debe de haber para mal tanto.

FERNANDO

925 Permíteme que te culpe
arrojo tan temerario.

REY Sí permito, mas advierte
que no es acción de vasallo
piadoso la que pretendes,
930 pues mis intentos culpando,
haces mayor mi pesar
y no menor mi cuidado.

FERNANDO
Contraria ley es la suya.

REY ¿Cuándo amor no fue contrario?
935 Mas en el gusto ¿quién puso
leyes ni introdujo mandos?
Pues en sus libres deseos
puedo, cuando más templado,
quitarme lo que deseo,
940 pero no, no desearlo.

FERNANDO
Pues ¿cómo el ser imposible
no te templa?

REY Antes me ha dado
mayor inquietud el serlo;
que en los afectos humanos,
945 como el espíritu es obra
de alta poderosa mano,
aquel heroico principio
los enciende, y arrojados,
pretenden el imposible,
950 no por bueno, por contrario,
no por lo que gozar pueden,
sino sólo por gozarlo.

FERNANDO
No ha de ser esto querido
de ti, sino despreciado,
955 con que no está el imposible
en ella, sino en tu estado.

REY No es razón que me convence,
pues si como rey me hallo
superior, como hombre estoy
960 sujeto; con que, luchando
lo hermoso con lo rendido,
lo altivo con lo postrado,
cuando como rey la obligo
la estoy como hombre adorando,

JORNADA SEGUNDA

[VOCES] *Dentro*

¡Viva Raquel, Raquel viva,
libertadora del pueblo!

Sale Raquel

[RAQUEL]

985 ¿Para qué queréis que viva
Raquel, si vive muriendo?

[VOCES] *Dentro*

¡Viva Alfonso, Alfonso viva,
rey piadoso y justiciero!

Sale el Rey

[REY] ¿Para qué decís que vive

990 Alfonso, si Alfonso es muerto?

RAQUEL De mi inquietud y mis penas
oculto un volcán encierro.

REY De mis ansias y suspiros
todo un Vesubio alimento.

995 RAQUEL ¿Para qué me llama el Rey,
si no es que quiere que el fuego
que empezó a encender su vista
acabe de arder mi pecho?

1000 Mas ¿qué me turbo? Quizás
de mi natural soberbio
la ambiciosa pesadumbre
descansará en su despeño.

REY A Raquel llamó mi amor,
que en la inquietud que padezco,
1005 si no puedo sentir más,
gozar más con verla puedo,

 y quizá de su hermosura
el altivo, el siempre bello
desdén, a tanta grandeza
1010 le hará la ambición trofeo.

[Míranse]

RAQUEL *[Ap.]*

¡Mas el Rey es el que miro!

REY [Ap.]
 ¡Mas Raquel es la que veo!
 RAQUEL ¡Señor!
 REY ¡Hermosa Raquel!
 RAQUEL ¡A tus pies!
 REY ¡Alza del suelo!
 RAQUEL [Ap.]
 ¡Cobarde estoy...
 1015 REY [Ap.] ¡Yo mortal
 y sin vida!
 RAQUEL ...y sin aliento!
 REY [Ap.]
 No sé cómo a hablar empiece.
 RAQUEL [Ap.]
 Mis turbaciones confieso.
 REY ¿Estarás ya satisfecha
 de mi piedad?
 1020 RAQUEL Nunca menos
 me prometí cuando, osada,
 profané el sagrado templo
 de tu piedad con mis quejas,
 voces de mi sentimiento;
 1025 y así, señor, a tus plantas,
 hoy, que agradecida vuelvo,
 ofrezco una esclava humilde,
 si tuya merezco serlo.
 REY Ap. (¿De qué me sirve callar?
 1030 Reviente el duro veneno
 que en el corazón madura
 la triaca del silencio).
 ¿Sabes tú para qué
 te he llamado?
 RAQUEL ¿Cómo puedo
 1035 tus órdenes penetrar
 ni alcanzar tus pensamientos?
 REY Esa es mi pena, Raquel;
 que cuando amante padezco
 la medicina del mal
 1040 ignore el mal de que muero.
 RAQUEL ¿Pues quién causa tu pasión?
 REY Tus ojos, bellos luceros
 que abrasan lo que iluminan
 y alumbran lo que encendieron;
 1045 tú mi enfermedad has sido.

RAQUEL ¿Yo tu enfermedad? No entiendo
 tan nuevo modo de pena.
 REY Pues yo explicártele quiero,
 porque, ya que a declararse
 1050 está el corazón dispuesto,
 por mal entendido el daño,
 no se disculpe el remedio:
 Yo te adoro.
 RAQUEL No prosigas;
 1055 templa, señor, tus afectos,
 que en acciones que te pueden
 equivocar el respecto,
 es menos mal que en mi duda
 padezca algún detrimento
 mi pundonor que no el tuyo.
 1060 ¿Villana acción en real pecho?
 REY Amor es noble pasión.
 RAQUEL Cuando es igual el sujeto.
 REY En llegando a amar, le llega
 a hacerle igual el deseo.
 1065 RAQUEL Eso es en la voluntad,
 mas no en el entendimiento;
 y así, nunca fue seguro
 amor desigual, pues vemos
 que mal prevenidos luchan
 1070 los dos sentidos opuestos,
 calumniando la razón
 lo que admite el pensamiento,
 y viene a quedar vencido
 el que de los dos es menos.
 1075 REY Si el entendimiento juzgas
 que es sentido más perfecto
 que la voluntad, te engañas;
 pues, dudoso en sus efectos,
 1080 aquél nunca se resuelve,
 y cobarde con el miedo,
 envilece la razón
 que tuvo para el concepto;
 la voluntad no, que heroica,
 con noble altivo denuedo
 1085 a segundas causas nunca
 se rindió, pues previniendo
 al registro de la idea
 el examen de su empleo,

admite como seguro
 lo que juzga como nuevo.

1090 RAQUEL Pues de esa misma razón
 se ha de valer mi argumento;
 que sentido que se vence
 tan fácilmente, es muy cierto

1095 que no acertó en la firmeza
 o erró en el conocimiento;
 pasión que ciega no duda
 atropellar el ingenio,
 cuando más firme camina,

1100 tropieza en el escarmiento.
 REY No es amor el que no ciega
 el discurso.

RAQUEL Ni es perfecto
 amor el que a la razón
 entorpeció el movimiento.

1105 REY Para amar no hay más razón
 que ser amable el objeto
 que se elige, y esto es
 siendo hermoso, siendo bello;
 luego más perfectamente

1110 amará el que más atento
 hiciera en la voluntad
 de lo más hermoso aprecio,
 y así, con esta razón,
 Raquel, disculpado quedo
 de adorarte.

1115 RAQUEL No lo admito,
 que si es falso el presupuesto,
 te acusará la razón
 en el engaño el remedio.

REY ¿No eres hermosa?

1120 RAQUEL No sé,
 que tan dichosa me ha hecho
 en tu favor la fortuna,
 que, aunque del vulgo lo necio
 en mi abono se apasione,
 me ha de quitar, por lo menos,

1125 o lo hermoso en lo feliz
 o lo dichoso en lo bello.
Ap. (Vanidad, no te atropelles
 cuando peligran a un tiempo
 en el gusto la lisonja

1130 y en el pundonor el riesgo).
 REY Confianzas de entendida,
 disculpadas en lo atento,
 son crédito del aplauso
 con que se publica cierto.

1135 Yo te adoro, esto es verdad,
 si es peligro, no le niego,
 si en ti es excusa, no vale,
 pues cuando yo estoy resuelto,
 por no morir de callado,
 quiero vivir de grosero.

1140 RAQUEL ¿Y quieres que yo profane,
 por un fácil devaneo
 de tu imaginación, todo
 el pundonor que mantengo?

1145 REY ¿Y quieres que yo atropelle,
 por un loco, por un necio
 escrúpulo del reparo,
 todo el ardor que padezco?

RAQUEL ¿No fui yo la que a tus plantas

1150 rendida me vi al pretexto
 de la justicia? ¿Pues cómo
 la triaca haces veneno?

REY ¿No he sido yo el liberal,
 y obligándote resuelto,
 toda una ley quebranté,
 pues quebranta todo un pecho?

1155 RAQUEL No es paga de un beneficio
 lo que ocasiona un despeño.

REY Ni se feria una piedad
 bien a trueque de un desprecio.

1160 RAQUEL No es desprecio el que es aviso.
 REY Ni es aviso el que es sin tiempo.
 RAQUEL Luego ¿resuelto a quererme
 estás?

REY Tanto, que primero
 que deje de amarte, yo
 dejaré de ser yo mismo.

1165 RAQUEL *Ap.*
 Mucho su afecto me obliga,
 cuando está viendo mi afecto
 que para quererle había
 yo menester mucho menos.

1170 Rey es, pues ¿qué me acobarda?

Venza su amor, y empecemos
a enredar en el discurso
la lisonja con el premio.
¡Pueda esta vez la ambición
1175 más que el decoro y, a trueco
de un desdoro mentiroso,
logre la ambición un reino!

REY ¿Qué dices?

RAQUEL [Ap.] (No sé qué diga;
que cuando a atreverme llego,
1180 para conmigo lo allano
y para con él lo temo).
Pues, señor...

REY No te entorpezca
la voluntad el respecto;
háblame como a tu amante,
no como a tu rey.

1185 RAQUEL No puedo,
que ha poco que eres mi amante
y ha mucho que eres mi dueño.

REY ¡Oh, pesía al poder, si estorbo
a tus cariños ha hecho!
¿Qué dices?

1190 RAQUEL Que te reportes;
no solicites tan presto
que te dé la confianza
lo que te ha de dar el tiempo.

REY ¿Luego ya vence?

RAQUEL No sé.

REY ¿Aún dudas?

1195 RAQUEL Aún dudo y temo,
y no te espante el cuidado,
pues más peligros advierto
que hay desde el pecho a los labios
que de los labios al pecho;
1200 ama tú cuando pudieres,
pues cuando tu amor defiende,
siento que es fuerza estorbarle
y lo que le estorbo siento.

REY Pues con eso a mi esperanza
1205 nuevos laureles ofrezco.
¡Fernando!

Sale Fernando, y háblale el Rey aparte, y ella sola

FERNANDO ¡Señor!

1210 RAQUEL [Ap.] ¿Qué dudo?
Amor, todo eres extremo;
antes de amar me temía
que no me amase, y resuelto,
cuando que me ama publica
liberal, que me ame temo.
Mas ¿qué importa, si a la vista
de mi altivo pensamiento
del poder está triunfando

1215 la vanidad y el despecho?
¿No he sido yo la elegida
por más hermosa? Pues, ¡cielos!,
¿qué venzo en mi libertad,
si su libertad no venzo?

1220 ¿Qué consiguió mi hermosura
en una merced? ¿Qué aprecio
suele darse de un discurso?
¡Ea!, cobarde atrevimiento,
siga su gusto el dictamen

1225 de mi natural soberbio.
Un rey rendido es despojo
de soberano ardimiento;
si yo mando en su albedrío,
¿quién duda que de su imperio

1230 el mando también le usurpe?
Esto busco, a questo quiero;
pues vézase la razón
y eternícese el respeto.

FERNANDO

1235 Ya, una vez determinado,
sólo servirte deseo.

REY Raquel, de Fernando Illán
acompañada pretendo
que vuelvas, mientras que yo
a ser más dichoso vuelvo;

1240 que continuadas verdades
harán tus temores menos.

RAQUEL Acción piadosa es honrar
humildades, y mi afecto
siempre estimará el halago,
mas siempre temerá el riesgo.

1245 REY Fernando, no te descuides.

FERNANDO
A tus órdenes sujeto,
no excederé lo que mandas.

RAQUEL [Ap.]
Alguna desdicha temo.

FERNANDO [Ap.]
1250 ¡Tirana acción le aconseja
su amor!

REY Seguro con esto
queda mi pecho.

RAQUEL Señor,
guarden tu vida los cielos.
[Ap.] (¡Mal de verle me despido...

1255 REY [Ap.]
(¡Qué dolor tan lisonjero...

RAQUEL ...mas disimule el semblante!)
Vase

REY ...mas espere el sufrimiento!)
Sus temores a mis penas
amante lisonja han hecho,
1260 pues en ellos se acredita
amar y no amar a un tiempo.
Aquel que duda no niega,
aunque no concede, y vemos
que es forzada la razón

1265 con la mano venza el miedo.
Que a su quinta la llevase
es lo que a Fernando ordeno,
que ya, una vez arriesgado,
lo más vencerá lo menos.

1270 Ponga la industria mi amor,
pondrá el arrojo su afecto,
mas, gente viene a la audiencia;
loco amor, disimulemos.

Sale Calvo, con un memorial

CALVO Señores, el pretender,
1275 bien puede ser que sea honrado
oficio, mas descansado,
eso no lo puede ser.
De hacer reverencias tengo
torcido un pie y un zapato,
1280 y a la audiencia, sin recato,
de pie quebrado me vengo.

Mi sombrero no se allana
 a andar siempre por el suelo,
 y de no cubrirme el pelo
 tengo la mollera vana.
 Mas el rey es, ¡pesie a tal!,
 ¡qué brava ocasión que tengo!
 Pues tomo y ¿qué hago? Vengo
 y doyle mi memorial.

1285 REY ¿Qué pretendéis?
 CALVO ¡Santo Dios!
 No sé por dónde empezar.
 REY ¿Qué queréis?
 CALVO Vengo a buscar
 a Su Majestad. ¿Sois vos?
 REY ¿No me conocéis?
 CALVO Señor,
 1295 son unos desconocidos
 todos los entremetidos,
 y en el palacio mejor.
 REY Yo soy el rey; declarar
 podéis vuestra voz dudosa.

1300 CALVO Pues no se me ofrece cosa
 en que poderos mandar.
 REY ¿Qué acciones tan desiguales?
 ¿No es memorial ese?
 CALVO Fue,
 pero después que os vi, he
 1305 perdido los memoriales.
 REY ¿No sois de Fernando Illán
 criado?
 CALVO Y también criado
 que era flaco, y he engordado
 después que como su pan.

1310 REY Yo estimo mucho a Fernando
 Illán y así, no os turbéis;
 decid lo que pretendéis.
 CALVO Eso es lo que voy buscando.
 [Ap.] (Agora mi dicha entabla
 1315 su fortuna, por mi fe;
 bien dice el adagio que
 no oye Dios a quien no habla).
 El memorial que a su vista
 prevengo me le escribió
 1320 el estudiante, y sé yo

sí acaso no os embaraza,
 cuando así su gusto atiza,
 que en vuestra caballeriza
 le den, señor, una plaza».

1360 CALVO ¿Hay más extraño suceso?
 REY Premiaros quiero mejor.
 CALVO Volved a leerlo, señor,
 que no puede decir eso.
 REY ¿Pues téngoos yo de engañar?
 CALVO Sí, señor.

1365 REY ¡Qué sencillez!
 CALVO Porque los reyes tal vez
 tienen gana de jugar.
 REY De que la tuvo mejor
 el que escribió, no hay dudallo.

1370 CALVO Bueno es hacerme caballo,
 queriendo ser regidor.
 REY Con otra merced os salvo
 la cólera que os atiza.
 CALVO ¿Calvo en la caballeriza,
 1375 que descende de Laín Calvo?
 REY Escuchad...
 CALVO Yo he de perderme.
 REY ...un secreto.
 CALVO ¿Hay tal engaño?
 ¡Yo castigaré al picaño!
 REY [Ap.]
 De aqueste pienso valerme.

Pónese a hablar el rey a solas con él, y salen Alvar Núñez y Garci López

ALVAR NÚÑEZ
 1380 En nombre del pueblo vengo
 a contradecir leal
 la ley derogada.

GARCÍ LÓPEZ Igual
 celo a mi lealtad prevengo.
 A Fernando y Raquel bella,
 1385 que juntos salieron, fue
 siguiendo mi duda, y sé
 que hasta su quinta con ella
 (¡qué liviandad!) se fue oculto.
 De todo informarle intento.

ALVAR NÚÑEZ
 1390 Yo del alboroto atento

del pueblo, que en el insulto
del hebreo libertado
nuevamente se recela
alguna infeliz cautela.

GARCI LÓPEZ

1395 La orden, como mozo, ha errado.

REY Al punto le seguirás,
como te digo, avisado.
Mas Alvar Núñez ha entrado.

CALVO Voyme, no me digáis más.

Vase y llega Alvar Núñez

ALVAR NÚÑEZ

1400 Vuestra Majestad, señor,
mire aqueste memorial.

REY *Léele*

¡Oh, cómo se llevan mal
el gobierno y el amor!

GARCI LÓPEZ

1405 Resolución mal mirada
fue sin duda la del Rey.

ALVAR NÚÑEZ

¡Yo haré establecer la ley,
de ciega mano borrada!

Rómpele

REY ¡Qué necia bachillería!

ALVAR NÚÑEZ

Esto es cumplir con las leyes.

1410 REY Sobre el gusto de los reyes
mejor no cumplir sería,
y advierta cualquier atento
que enmendar quiere mi gusto,

1415 en que no hay delito injusto
si es con mi consentimiento.
Y pues pretendo estorballos,
no hagan discursos prolijos,
que los consejos más fijos
son traición en los vasallos.

ALVAR NÚÑEZ

1420 Cuando el intento es tan justo,
no se ha de menospreciar.

REY Ni ninguno me ha de dar
consejos contra mi gusto.

ALVAR NÚÑEZ

1425 Bien sabéis cuánto primero
 este destierro temía.
 REY Por contradecir sería
 sólo mi gusto severo.
 ALVAR NÚÑEZ
 No fue, señor, sino ver
 en el pueblo la disculpa.
 1430 REY Y agora en lo que me culpa
 ¿qué razón puede tener?
 ALVAR NÚÑEZ
 La misma, pues de ese modo
 se inquieta.
 REY Que no se inquiete;
 que lo que Alfonso promete
 1435 ha de ser antes que todo.
 GARCÍ LÓPEZ
 Mirad, señor, que hay quien diga
 que a Fernando Illán ha visto...
 REY [*Ap.*]
 ¡Mal mi cólera resisto!
 Amor a callar me obliga.
 GARCÍ LÓPEZ
 1440 ...que con Raquel...
 REY [*Ap.*] ¡Qué villana
 malicia! ¡Qué torpe engaño!
 GARCÍ LÓPEZ
 Porque enmendéis vos el daño
 os aviso, y pues se allana
 aquesta duda, advertid
 1445 que a su quinta la ha llevado.
 REY [*Ap.*]
 ¡Todo está ya declarado!)
 Vuestro engaño desmentid,
 y no os atreváis a hacer
 discurso tan mal mirado;
 1450 porque Fernando, mandado,
 sólo sabe obedecer.
 ALVAR NÚÑEZ
 Luego...
 REY [*Ap.*] (Cegome el arrojito;
 mucho declaré mi intento).
 Acortad el argumento
 1455 para no aumentar mi enojo.
 ALVAR NÚÑEZ

Es la mocedad lucida
un caballo desbocado.

REY Y la vejez un cansado
embarazo de la vida.

ALVAR NÚÑEZ

1460 Ella os supo establecer.

REY Eso le he debido a Dios;
que, para ser rey, a vos
no os he habido menester;
y enmendad porfia tan vana

1465 pues tiempo para ello os doy,
que lo que reprehendo hoy
sabré castigar mañana.

Vase

GARCI LÓPEZ
Apenas a hablar me atrevo.

ALVAR NÚÑEZ
Dudando estoy lo que miro.

GARCI LÓPEZ

1470 Su resolución admiro.

ALVAR NÚÑEZ
Yo cumplí con lo que debo.

GARCI LÓPEZ
¡Que así ultraje, desatento,
por su gusto su opinión!

ALVAR NÚÑEZ

1475 Aquestos yerros no son
yerros del entendimiento,
y algún consejero infiel
su recto juicio ha movido.

GARCI LÓPEZ
El consejero habrá sido
la hermosura de Raquel.

ALVAR NÚÑEZ

1480 ¿Trocarse de Alfonso el Justo
tan presto discurso y ley?
No procede como rey
y procede como injusto.

GARCI LÓPEZ
¡Dar tal rienda al judaísmo,
llevar Fernando a Raquel,
volver Alfonso por él,
y no volver por sí mismo!

ALVAR NÚÑEZ
¡Haber sido prevención

1490 deste pueblo misteriosa
 que ella hablase como hermosa!
 GARCÍ LÓPEZ
 Ciertos silogismos son.
 ALVAR NÚÑEZ
 A la mira pienso estar
 y de la Reina valerme,
 1495 que, o yo tengo de perderme,
 o el Rey se ha de restaurar.
 GARCÍ LÓPEZ
 Pues, Alvar Núñez, a ser
 vigilante centinela.
 ALVAR NÚÑEZ
 Garcí López, la cautela
 es la que me ha de valer.
 Vanse y sale Zara, huyendo de Calvo
 1500 ZARA ¿Hay tal porfía de hablar,
 no queriendo escuchar yo?
 CALVO Consuélate con que no
 te puedo debautizar.
 ZARA Si me escondo y si le dejo,
 1505 no haya miedo que me vea.
 CALVO Yo te buscaré aunque sea
 en el Testamento Viejo;
 mas espera.
 ZARA ¡No hay que hablar!
 CALVO Aquesa es muy buena escusa,
 1510 cuando en tu ley no se usa
 otra cosa que esperar.
 ZARA ¿Cómo se entra en esta casa
 a hablar tan mal?
 CALVO Aún no escampo,
 porque esta es casa de campo
 1515 y en el campo todo pasa;
 y con estribillo igual
 quiero, porque no te asombre,
 que huela la casa a hombre.
 ZARA Sí, pero huele muy mal.
 1520 CALVO Contigo sí, que de un terco
 judío tu casta vino;
 que, aunque no huela a tocino,
 siempre suele oler a puerco.
 ZARA ¡Qué despegado! Y de sola
 1525 su malicia fue a notalle.

CALVO Aun bien que para pegalle
no puede faltarte cola.

ZARA Ponga ese concepto en salvo,
pues a pelo no ha venido.

1530 CALVO Fuerza es que así haya salido.

ZARA ¿Por qué?

CALVO Porque yo soy calvo.

ZARA ¿Calvo? ¿Quién tal le consiente?
Que parece su mollera,
por cerrada, faldriquera

1535 de tesorero reciente.

CALVO Soylo en el nombre, aunque bueno
de la cabeza me hallo.

ZARA Pues para aqueso, llamallo
fuera mejor calvatrueno.

1540 CALVO Sí, pues sin juicio, por ti
de amor me siento abrasar.

ZARA Pues no me llegue a quemar,
que no es favor para mí.

CALVO No hay que temer la pasión

1545 del fuego que el pecho envía,
porque, aunque tú eres judía,
amor no es inquisición.
Mas dime, ¿con qué artificio
me callas, siendo criada,
lo que sabes?

1550 ZARA Soy callada.

CALVO Perderaste en el oficio.

ZARA Y él, ¿cómo, siendo bufón,
no es alcahuete menguado?

CALVO Preguntas bien; me ha quitado

1555 mi amo la comisión.

ZARA ¿Es de Fernando criado?

CALVO Miren si le ha conocido;
el hombre se ha introducido
y se ha de hacer muy nombrado;

1560 él sabe vivir, que es vicio,
y con traza tan mañosa
se hará estimar, que no hay cosa
como tener un oficio.

ZARA Agora que a conocer

1565 se ha dado, sin avisalle,
creo que viene a buscallo.

CALVO Pues no haces poco en creer.

ZARA Y así enseñársele quiero.
Vaya, que allí le hallará.

1570 CALVO ¿Y cuándo te volverá
a ver mi amor?

ZARA Majadero,
con tan profana inquietud
¿cómo me piensa obligar?

1575 CALVO Haciéndote renegar,
y haré del vicio virtud.

Vase. Sale Raquel

RAQUEL ¡Zara!

ZARA Señora...

RAQUEL ¿Qué hacías?

ZARA ¿Qué he de hacer? De tu penosa
tristeza estaba conmigo
máquinas formando agora
de consuelo.

1580 RAQUEL ¿Qué consuelo
pueden hallar mis congojas?

ZARA El mayor. ¿Aqueso dices
cuando un rey a ti se postra?
¿No sabes aquel adagio
1585 que dice, cuando así exhorta,
que duelos con pan son menos?
Pues su sentido equivoca
mi atención, y agora dice,
con razón más misteriosa,
1590 que duelos con rey son menos,
porque es el pan de las honras;
fuera de que es muy galán.

RAQUEL Alábale a menos costa,
Zara, que llevas el alma
por prenda de la lisonja.

1595 ZARA Hoy tu nación ennobleces.

RAQUEL En aquesa razón sola
disculpó su atrevimiento
la violencia.

ZARA No te encojas,
1600 que todas somos mujeres,
aunque no felices todas.
Mas, si no me engaño, él
es el que viene, señora.
Cuidado con el cuidado,

1605 y mira que no seas boba.
 RAQUEL ¿Por qué te vas?
 ZARA Porque tú
 no te quedes, que estas cosas,
 como enferman si se encienden,
 si se enfrían, empeoran.

1610 Quiero ver si topo a aquel
 Calvo, que en esta penosa
 soledad, a quien no tiene
 un pelo, un Calvo enamora.

Vase. Pónese Raquel pensativa y sale el Rey

REY Casi, cobarde, las plantas
 1615 mover no acierto, que estorba
 el crédito amante una
 demostración engañosa.
 Allí está; su justo enojo
 con el silencio pregona.

1620 ¡Qué triste está, aunque está bella
 y aunque enojada, qué hermosa!
 Yo me llego, cuidadoso.
 ¡Raquel..! A mis voces sorda
 se ha hecho; mas no me espanto

1625 si, atrevido, la ocasiona
 mi arrojado y, atento,
 me castigue muda y sorda.
 ¡Raquel, a cariños mueve
 mi bien!

RAQUEL ¡Señor!
 REY ¡Oh, qué airosa

1630 has andado en responder
 tan a tiempo a mis congojas!
 Pues aunque quejosa sientes,
 haces, atenta y piadosa,
 que lo que al miedo se niega

1635 el agrado corresponda.

RAQUEL Pues, señor, ¿de aquesta suerte
 se solicitan las glorias
 de amor? ¿Así se consiguen
 por engaño las victorias?

1640 Estratagemas del alma
 son cariños, son lisonjas,
 no burlas, no desazones,
 que más que obligan, enojan;

1645 mirad que desacredita
vuestros méritos medrosa
la prevención; no fiéis
al engaño, que os adora,
más que al valor que os ilustra.
1650 ¿Tan cortas fueron, tan cortas
las esperanzas que os dieron,
que os obligan a que rompa
el estilo cortesano
de su conquista la forma?
¿Qué queréis de mí, encerrada?
1655 Porque, si amor no me arroja,
ni el poder ni la violencia
podrán triunfar de mi honra.
No os digo que os aborrezco
yo, pero decidme agora,
1660 ¿no es fuerza que lo padezca,
cuando el susto me ocasiona
que desazone el semblante
lo que pronuncia la boca?
Y cuando astuta consiga
1665 que disimule mañosa
el sentimiento y publique
el cariño, ¿no zozobra
vuestro crédito en su abono?
Decidme, ¿no es cierta cosa
1670 que diréis que ha sido miedo
lo que ser amor pregona?
Y aunque nada de esto sea
para conmigo traidora
la voluntad, ¿cómo puede
1675 asegurarse celosa
de que en una llama presta
no haya una ceniza pronta?
Muestras da lo apresurado
de que, si el triunfo se logra,
1680 durará el cariño tanto
cuanto durare la gloria.
Quien por querer sólo quiere,
sólo ser querido escoja,
y esto el agrado lo diga,
1685 no la usada ceremonia.
Ea, señor, que me habéis
malogrado afectuosa

en toda una confianza
 de amor la fineza toda,
 1690 para qué es bien...

REY No prosigas;
 que es lástima que enojosa
 la voz dé a entender la queja
 cuando la intención la borra.
 No ha sido el robo violencia,
 1695 ni es prisión la que ocasiona
 este retiro, es decoro
 con que el pundonor se emboza.
 A tus cortas esperanzas
 dar alas quiso animosa
 1700 mi resolución, no ajarte
 el despego con que adorna
 su recato la prudencia;
 porque estimé afectuosa
 tu atención, quise escusarla
 1705 con violencia tan costosa.
 Ésta es mi culpa, Raquel,
 no llamarada fogosa
 de humano incentivo, donde
 más se abrasa que acrisola.
 1710 No espero de ti más premio
 de que voluntaria escojas
 la prisión que, a mi dictamen,
 violenta te desazona.
 Tuya eres, como primero,
 1715 y como yo en tu memoria
 viva amante, nada quiero,
 sino, adorando tu sombra,
 dar luz al entendimiento,
 que en tu aprehensión se mejora.
 ¿Qué dices?

1720 RAQUEL Digo que ya,
 puesta en el riesgo, no importa
 menos tu amor que mi honor,
 sólo siento...

REY ¿Qué te enoja?

RAQUEL ...temer tu fineza.

REY Eterna

1725 será, si no me la estorba
 quererla tú malograr.

RAQUEL No ese remedio lo abona;

si tus afectos no mienten,
 murieron mis vanaglorias.

1730 REY No dudes de mis finezas.
 RAQUEL Es la experiencia muy corta.
 REY El tiempo hará que las creas.
 RAQUEL El tiempo gastar te importa
 en diferentes cuidados.

1735 REY No reina en mí otra memoria.
 RAQUEL ¿No eres rey?
 REY Tú reinas sólo.
 RAQUEL *Ap.* (Agora, ambición, agora
 importa que ciega arrojes
 a su oído tu ponzoña).

1740 Tus vasallos necesitan
 de tu asistencia.
 REY ¿Qué importa,
 si yo en la tuya granjeo
 mejor aplauso?
 RAQUEL ¿Y tu esposa?
 REY ¿Mi esposa? Mas no la nombres.
 RAQUEL [*Ap.*]

1745 (Engaños son de mi loca
 imaginación) ¡Ay, cielos..!
 REY ¿Suspiras?
 RAQUEL ¡Qué poco importa
 que el fuego de amor levante
 esta llama aduladora,

1750 si es el humo que la sigue,
 de sus mismas luces, sombra!
 Agora que tú, encendido
 en el deseo, convocas
 todo el poder para el triunfo,

1755 de todo tu honor baldonas,
 pero después que apagado,
 cual racional mariposa,
 las alas de tu poder
 vieres torpemente rotas,

1760 huirás de la hoguera en donde
 el precipicio te arroja,
 si hermosa a la vista siempre,
 a la experiencia costosa.
 ¿Qué haré sin tu vista, Alfonso,

1765 después? ¿Qué haré sin la gloria
 de ver que todo eres mío?

¿Qué seguridad forzosa
 me dará la confianza?
 De nuevo mis ansias lloran.
 1770 REY ¡Que así tu crédito afrente
 mi firmeza! ¡Que así enojas
 la fiel verdad con que amante
 mi fe a tu rigor se postra!
 Dime qué quieres. ¿Qué dudas
 1775 cuando mi afecto te adora?
 ¿Oféndete mi gobierno?
 Yo dejaré la corona.
 ¿Temes de Marte el impulso?
 Ya están mis armas ociosas,
 1780 que donde amor se acredita,
 cualquier valor se desdora.
 ¿Quieres mandar? ¡Todo es tuyo!
 RAQUEL No juzgues tan ambiciosa
 mi voluntad, que en tu pecho
 1785 sólo quiero ser señora.
 REY Pues tuya es mi voluntad;
 y si mi presencia sola
 es la que te causa gusto,
 desde luego la penosa
 1790 carga del gobierno dejo,
 y en tu posesión absorta
 la imaginación, eterno
 sacrificio te disponga.
 RAQUEL Menos es lo que te pido.
 1795 REY Pues dilo, ¿qué te reportas?
 RAQUEL [Ap.]
 (¡Aquí de mi industria! Amor,
 préstame tu venda agora
 para que ciegue la vista
 del poder con la engañosa
 1800 máscara de la fineza
 y, a un tiempo, triunfe de todas).
 Pues, señor, sólo te pido,
 si tanto tu amor me abona,
 que como has de gobernar
 1805 en tu corte, a que dispongas
 que vengan a consultarte,
 y de tus leyes la docta
 academia en esta quinta
 reparta majestuosa,

1810 sin el riesgo de mi amor,
tributos a tu corona.

REY Eso es lo menos que haré.

RAQUEL *Ap.*
(Así mi intento se logra).
¿Te apartarás de mí?

REY Nunca.

1815 RAQUEL ¡Oh, quiera Amor que te oiga!

REY Desde luego haré que vengan
aquí las consultas todas
a que las resuelvas tú;
los gobiernos y las honras
1820 disponte tú a repartirlos;
manda, ninguno se oponga
a tu gusto, y el que, loco,
contradijere tus obras,
pena eterna le condene,
1825 y ésta es sentencia piadosa,
que si has de darle la pena
tú, Raquel, ¿qué mayor gloria?

RAQUEL ¿Harás cierto lo que dices?

REY Más tus dudas me provocan.

1830 Haré que el sol te obedezca,
y de esa lucida antorcha
del día haré que se pare
la carrera, si te enoja;
haré que la luna cese
1835 en su curso, que las sombras
retrocedan a su caos
primero; si te apasionan
los vientos, haré que calmen,
y al impulso de tu boca
1840 tengan vida solamente
aves, brutos, hombres y olas.

RAQUEL Bien merezco esos extremos.

REY Mal conoces mi amorosa
pasión.

Dentro

DAVID ¡Ninguno me estorbe
1845 que entre hasta su estancia propia!

RAQUEL ¡Cielos! ¿Qué voces son éstas?

DAVID ¡Yo he de entrar!

REY ¿Quién alborota
así mi quietud?

1880 RAQUEL Dejadle entrar.
 ZARA [Ap.] El alma se me apoca.
 ¿Qué es que le deje entrar? ¡Ella está loca!
Escóndese el Rey, vase Zara y sale David

RAQUEL ¡Padre y señor!
 DAVID ¡Ah, enemiga!
 No pronuncie la voz nombre que diga
 tan del todo mi mengua;
 1885 pues lo niega la acción, calle la lengua,
 y no pronuncie el labio
 con nombre de piedad nombre de agravio.
 Espía has parecido
 que con el nombre hurtado te has venido,
 1890 burlando tu piedad, fiel centinela,
 que de tu honor estaba siempre en vela,
 mas no te ha de valer, porque yo, atento,
 conociendo el intento,
 y armado el pecho de rigor que asombre,
 1895 no he de moverme aunque me des el nombre.

RAQUEL Primero que me culpes...
 DAVID Tu liviandad, ingrata, no disculpes,
 cuando torpe has dejado
 tu ley, tu padre, tu quietud y estado,
 1900 y en miserable ruina,
 que a perdición tan bárbara te inclina,
 mofa siendo del pueblo desbocado,
 por darnos libertad te has cautivado.
 Bien sé que me dirás que yo he tenido
 1905 la culpa y que yo he sido
 quien, por dejar a mi nación segura,
 a tanto riesgo espuse tu hermosura;
 mas animome al infeliz intento
 tu desvanecimiento,
 1910 tu vana presunción, que pretendía
 correr parejas con la luz del día,
 y aún más cuando del sol los rayos bellos
 blasonaste vencellos,
 pareciéndote todo el mundo poco
 1915 para rendir tu pensamiento loco.
 ¿Es Alfonso el Octavo en su porfía
 mejor que el sol y que la luz del día?
 ¿Eran éstas las quejas
 con que se querellaron tus orejas

1920 de mi desconfianza?
¿Desta suerte alentaste mi venganza?
¿Qué confianza necia
así tu honor desprecia?

1925 Señor ¿de tu cuidado,
de ti, se burla el hado?
Mira con cuánta pena
Tamar se queja, de su honor ajena,
de un vano amor burlada,
aborrecida aun antes que gozada.

1930 Es la hermosura breve,
effmera, de nieve,
que apenas toca su belleza el tacto,
cuando hiela la sangre su contacto.

1935 El gran Dios de Israel está ofendido,
el pueblo clama contra mí atrevido,
ni cristiano ni hebreo favorece
tu engaño; el odio crece,
y vengo yo a pagar de sus enojos
la pena, tributándola mis ojos.

1940 Ya de Jepté contemplo
en mi crueldad más bárbaro el ejemplo,
pues él a Dios sacrificó la vida
de su hija querida,
y yo el honor le he dado,

1945 no a Dios, sino al pecado,
cruel, ciego, homicida,
que quita el alma sin quitar la vida.
Lloraré por los montes desiguales
los tuyos y mis males;

1950 lloraré noche y día
tu desdicha y la mía;
con las vírgenes todas
saldré a llorar tus malogradas bodas,
estéril a la planta

1955 que en nuestra ley espera Jesé santa,
las coronas perdidas,
que a tu virginidad fueron tejidas,
el aceite vertido, que ha juzgado
virgen ungirte al tálamo esperado;

1960 el alba, que vestilla
pensaste, comerá blanca polilla;
tu juventud lozana
de sombras cubrirá noche temprana,

y gozará el infierno
 1965 por un breve placer un logro eterno.
 ¿Lloras? Enternecido
 me has con tu llanto; porque al fin ha sido
 testigo que me dice en tu decoro
 que tú lloras lo mismo que yo lloro.
 1970 ¿Estás arrepentida?
 RAQUEL ¡Ay padre de mi vida!
 DAVID Con suspiros me dices lo que ignoro.
 RAQUEL Lloro conmigo, pues contigo lloro.
 DAVID Bien conozco mi mal, que es infalible;
 ¿puedes dejar a Alfonso?
 1975 RAQUEL No es posible.
 DAVID ¿Qué ceguedad tan fiera
 así tu juicio con amor altera?
 ¿No es tu padre primero?
 RAQUEL No lo ignoro;
 mas por aqueso lloro lo que lloro.
 1980 DAVID Mira estas canas tristes,
 que por espejo un tiempo las tuvistes,
 humedecidas con el llanto amargo;
 que las injuria el alma por tu cargo.
 Mira cómo, corrido,
 1985 huyo de ser de nadie conocido,
 temiendo que me afrente
 si siente de mi mal lo que no siente;
 y, pues nada merezco,
 mira tu ley y no lo que padezco;
 1990 deja tan vil estado.
 RAQUEL Imposible ha de ser.
 DAVID ¡Ay, desdichado!
 Pues yo me vuelvo, hija inobediente,
 y plega al cielo, pues que tal consiente,
 que tu obstinada vida,
 1995 de sus yerros asida,
 pierda de aquesta suerte
 el fruto que te ha dado con la muerte.
 Revolcada en tu sangre vil te vea
 quien más bien te desea,
 2000 y sus mismos vasallos por trofeo
 sean ministros crueles...
Sale el Rey
 REY ¡Calla, hebreo!
 No pronuncie tu labio

tan infame crueldad, tan vil agravio;
 que, aunque oído, parece
 que el eco toda el alma me estremece.

2005 DAVID Si tu deidad venero,
 rey Alfonso el Cruel, no el Justiciero,
 callaré, mas callando,
 mi maldición al cielo irá clamando.

RAQUEL ¡Padre! ¡Señor..! *Vase*
 2010 REY Espera;
 donde yo estoy, cualquiera
 es menos.

RAQUEL ¡Ay dolor!
 REY ¿De qué te afliges?
 Mi reino tienes y mi imperio riges;
 en él asegurada
 2015 puedes estar, Raquel, no temas nada;
 que la cólera ha sido
 lo que a tu padre a aquesto le ha movido,
 y después olvidado,
 de tu gusto hará logros el cuidado.

2020 Pues, porque no lo ignoren,
 haré que todos tu hermosura adoren,
 rindiendo a tu beldad ritos profanos
 en templos nuevos cultos soberanos.

RAQUEL Ya una vez me he rendido;
 2025 tuya he de ser, pues para ti he nacido.

REY Y mientras testimonios agoreros
 en cantos tristes y rigores fieros,
 publicando la fama, siempre tuya,
 que Alfonso es de Raquel.

RAQUEL Y Raquel suya.

JORNADA TERCERA

*Salen Raquel con acompañamiento de mujeres
en traje de judías, el Rey y Calvo. Cantan. Música*

- [MÚSICOS]
- 2030 *La hermosura de Raquel
 eterna a los siglos viva,
 para ser feliz amante
 de Alfonso, rey en Castilla.*
- RAQUEL *Ap.*
 ¡Qué bien suenan estas voces
 a mi ambición!
- 2035 REY ¡Qué bien pintan
 estos ecos mi fortuna!
- RAQUEL Repita la voz.
REY Repita.
- Con la música*
- REY *La hermosura de Raquel
 eterna a los siglos viva...*
- 2040 RAQUEL *...para ser feliz amante
 de Alfonso, rey en Castilla.*
- REY Días ha, Raquel hermosa,
 que en tus brazos divertida
 toda mi grandeza, enciende
 con la posesión la envidia.
- 2045 RAQUEL Poco mi amor te ha debido,
 que quien repara en los días,
 u lo que pasa no goza,
 u lo que goza no estima.
- 2050 REY El contarlos es dudar
 que dure tanto una dicha.
- RAQUEL Y el olvidarlos hacer
 dichoso lo que se olvida.
- 2055 CALVO Tú no lo entiendes, señor,
 perdona que te lo diga,
 que no hay mujer que no sienta

que se le cuente la vida.
 REY Mientras más vive Raquel,
 en su hermosura más viva.
 2060 CALVO Días tienen las hermosas
 con que enamoran y hechizan,
 mas no hay quien pueda mirarlas
 en llegando a tener días.
 REY ¿No es hermosa?
 CALVO Eso parece
 2065 que adrede la hicieron linda;
 no la falta sino es ser
 una santa Catalina.
 ZARA ¿En efecto el hablador,
 por bufón, con el rey priva?
 2070 CALVO Y tú con tu ama ¿por qué?
 ZARA Por criada más que amiga.
 REY Parece que triste estás.
 RAQUEL Yo te confieso que lidian
 2075 conmigo imaginaciones
 de un sueño que me fatiga.
 CALVO Yo apostaré que no es
 «soñaba el ciego que vía».
 REY Pues ¿qué soñaste?
 RAQUEL Soñaba
 2080 que entre mis brazos nacía
 un rojo clavel, que hermoso
 corona de carmín fina,
 aromatizando el aire,
 todo el pecho enriquecía,
 y que por gozarle yo
 2085 le ajaba, aunque le pulfa
 y apenas corté sus hojas,
 las potencias divertía,
 cuando de violenta mano
 golpe fatal me le quita.
 2090 Desanimado el aliento,
 con sus hojas me salpica,
 fáltame el logro que busco,
 y en vez del adorno, pinta
 en lo que fue roja sangre,
 2095 en lo que fue tronco herida.
 El corazón en el pecho
 con este susto me avisa
 de algún peligro; despierto,

y mirándote, decía:
 2100 «Éste es el clavel sin duda,
 flor que, en mis brazos rendida,
 está cobrando en desdoras
 cuanto me paga en caricias;
 éste es el rey de las flores;
 2105 quien me le arranca es la altiva
 fuerza de su ingrato reino,
 que no es posible resista» .
 ¡Ay Alfonso, cuánto siento
 estas verdades fingidas
 2110 en las sombras de la noche!
 ¡Ay, cuánto temo que envía
 el alma aquestos avisos,
 anuncios de mi desdicha!
 Yo te adoro y yo merezco
 2115 de tus ojos ser querida;
 yo mando todo tu reino,
 y anda muy pronta la envidia.
 No temo ser dispreciada,
 pero temo ser temida.
 2120 Éstos son los sentimientos
 que disimulado había
 por no disgustarte, pero
 dígoles porque me obligas
 y porque de tus consuelos
 2125 nuevos halagos consiga.
 REY Fantásticas ilusiones
 del sueño, en vano podían
 vencer verdades del alma,
 que aparentes se eternizan.
 2130 CALVO Ella con aquestas flores
 pasa, por Dios, brava vida;
 soñadas o no soñadas,
 siempre se las vende finas.
 REY ¿Qué temes viviendo yo?
 2135 CALVO Puede temer que no vivas.
 REY Tu amor es mi vida; no
 moriré si no me olvida.
 RAQUEL La fineza te agradezco.
 ZARA Mucho vale una mentira.
 2140 REY ¿No eres dueño del gobierno?
 RAQUEL Sí.
 REY Pues, ¿qué te atemoriza?

ZARA Esperando está la audiencia.
REY Pues de mí no necesita
adonde queda Raquel,
2145 demás de que yo quería
salir a caza, y así
mientras voy a prevenirla,
pues que la has de despachar,
quédate tú a recibirla.
2150 RAQUEL Tu grandeza el cielo aumente.
REY Porque toda a ti la rinda.
CALVO De la plaza de portero
te doy, Zara, las albricias.
ZARA Más vale ser meteaudiencias
2155 que metemuertos, gallina.
REY Calvo, ven.
CALVO Ya voy tras ti.
REY Y mientras me aparto, sigan
alabanzas de Raquel
los ecos de mis caricias.

[MÚSICOS] *cantan*

2160 La hermosura de Raquel, etc.

*Van cantando mientras el Rey y Calvo se entran
y entre tanto pónganle a Raquel una silla en medio*

RAQUEL Amor, si eternizar puedes
los que tu bandera alista,
2165 en mí tendrás un valiente
soldado contra la envidia.
Abogada de tus leyes,
defiendo dogmas prolijas
y, de errados argumentos,
forno materias distintas.
2170 Rey eres, y de tu imperio
el mejor blasón pelagra;
yo estableceré tu trono
si me fijas esta silla.

Siéntase

2175 Aquí, donde la ambición
reparte, mal entendida,
premios al gusto, es forzoso
que ensanche la tiranía.
No haya insulto que no apoye
quien las virtudes castiga,

2180 quien contra la razón obra
 la sinrazón acredita.
 Muera el bien obrar, no quede
 embarazo a la malicia,
2185 y del vicio y liviandad
 se ensanche la tiranía.
ZARA Si ella a gobernar el mundo
 se sienta, ¿qué más desdicha?
 Muy presto le verán todos
 vuelto lo de abajo arriba.

Salen Alvar Núñez y Garci López

ALVAR NÚÑEZ
2190 ¡Que así infamemente venda
 Alfonso la libertad!
GARCI LÓPEZ
 ¡Que así de nuestra lealtad
 el piadoso celo ofenda!
ALVAR NÚÑEZ
 ¡Guárdete el cielo, Raquel!
2195 RAQUEL ¡El mismo tu vida aumente!
ALVAR NÚÑEZ
 ¿Quién tal vio?
GARCI LÓPEZ ¿Quién tal consiente?
ALVAR NÚÑEZ
 ¿Dónde el Rey está?
RAQUEL Sin él
 podéis consultarme aquí
 los negocios que traéis,
2200 pues que no vota, sabréis,
 el Rey ninguno sin mí.
 A caza salir desea
 hoy, y porque embarazado
 no le tengáis, me ha dejado
2205 que su sustituta sea.
 Sin él la audiencia no cese,
 pues conmigo estáis, hablad,
 que aquesta es su voluntad.
ALVAR NÚÑEZ [Ap.]
 Y mi sentimiento ése.
 Sale una mujer
2210 MUJER Una mujer afligida
 de ti se viene a valer;
 ampárala, así el poder

eternices con la vida.

2215 RAQUEL ¿Qué pides?
 MUJER La libertad
 de un hijo que, por travieso,
 tiene la Justicia preso;
 muévate mi soledad.

RAQUEL ¿Qué delito ha cometido
 más notable?

2220 MUJER Enamorado
 de una mujer, ha turbado
 el sosiego a su marido.

ZARA Aque se delito ha sido
 mañoso, pues ha alcanzado
 de un marido sosegado
 2225 hacer un bravo marido.

GARCI LÓPEZ
 A mí me toca, y en eso
 informarte lo que sé,
 pues de la Justicia fue
 también el marido preso.

2230 ZARA Con eso se ha autorizado
 la afrenta, no hay que temer,
 aunque también vino a ser,
 tras aquello, apaleado.

GARCI LÓPEZ
 2235 Que por haberle estorbado
 –así el honor se atropella–
 una noche hablar con ella,
 contra su vida arrojado,
 le acuchilló, y mal herido,
 se teme que morirá.

2240 En aqueste estado está;
 mira si es bien parecido,
 fuera de ser hombre inquieto,
 que se perdona esta culpa.

2245 RAQUEL Su voluntad le disculpa;
 que amor no guarda respecto.
 Si la dama no le diera
 entrada, no la tomara.

GARCI LÓPEZ
 2250 Ella bien se la estorbara
 si por sí misma pudiera;
 de su arrojado despechada,
 su marido ocasionó.

RAQUEL Pues si ella le provocó,
 ella será la culpada;
 que le libréis determino.
 2255 MUJER Así tu nombre se aumenta.
 ALVAR NÚÑEZ
 Míralo primero atenta.
 RAQUEL No hay qué mirar, que encamino
 así la razón, pues hallo
 2260 que, entre los dos, yo no sé
 culpa que al castigo dé
 ocasión, y así, le callo;
 que es de enmendarle costoso
 delito que ha ocasionado
 2265 del hombre lo desgraciado
 y de la mujer lo hermoso.
 ZARA Y el paciente que procure,
 si acaso estima su vida,
 el curarse de la herida,
 y de estotro no se cure.
 GARCI LÓPEZ
 2270 Injusta razón parece.
 RAQUEL Aunque injusta, se obedezca.
 MUJER Ser yo tu esclava merezca.
 RAQUEL A mi ambición lo agradece.
 Vase la mujer y sale un viejo
 VIEJO Justicia pedirte intento
 2275 de un hombre que me ha robado
 el honor.
 ZARA Mal alhajado
 debe de estar; pues atento
 el ladrón que fue a buscallo,
 entre cosas de valor
 2280 no le quitara el honor
 si tuviera qué quitalle.
 VIEJO Un traidor, una hija bella
 que tenía me ha llevado.
 ZARA Pues el otro es el cargado,
 2285 si es que ha cargado con ella.
 VIEJO De su delito apetece
 mi queja el castigo usado.
 RAQUEL Si lo hizo enamorado,
 ningún castigo merece.
 2290 VIEJO Mal mi honor se satisface.
 RAQUEL Pues ¿he de derogar yo

lo que el cielo decretó?
 ZARA ¿Y lo que ella misma hace?
 VIEJO Luego ¿dejarme procuras
 sin honra?
 2295 RAQUEL Paciencia ten.
 VIEJO El cielo castigue, amén,
 tu soberbia y tu locura. *Vase*
 RAQUEL ¡Matalde! ¿Qué atrevimiento
 es aquéste?
 ALVAR NÚÑEZ Justo ha sido.
 2300 RAQUEL ¿Tú también le has defendido?
 ALVAR NÚÑEZ
 Era piadoso su intento.
 RAQUEL ¡Vive el cielo!
 GARCÍ LÓPEZ ¿Qué te altera?
 RAQUEL Que ha de probar mi rigor.
 ALVAR NÚÑEZ
 Que te reportes mejor
 2305 será, si lo consideras.
 GARCÍ LÓPEZ
 ¡Que así con término injusto
 nos quiera humillar el Rey!
 ZARA Ella cumple con la ley,
 puesto que sentencia al justo.
 ALVAR NÚÑEZ
 2310 Este memorial acusa
 la libertad, a que exhorta
 tu pueblo.
 RAQUEL Pues ¿qué le importa
 al vuestro, que lo rehúsa?
 ALVAR NÚÑEZ
 Lleva mal el igualallos
 2315 siendo de la Iglesia nervios.
 RAQUEL Son los cristianos soberbios,
 y es menester sujetallos.
 ALVAR NÚÑEZ *Ap.*
 Mejor espero yo ver
 tus bríos avasallados.
 2320 ZARA Son unos desesperados,
 y no tienen qué perder.
 ALVAR NÚÑEZ
 Otras mil cosas había
 que tratar, si Alfonso aquí

2325 estuviera, pero a ti,
 ¿cómo se ha de consultar?
 RAQUEL Decildas, que puede ser
 que en mi discurso veáis
 cuán engañados estáis
 si os acierto a responder.
 GARCILÓPEZ
 2330 No son negocios, Raquel,
 para ti.
 RAQUEL ¿Qué os embaraza?
 ALVAR NÚÑEZ
 ¿Sabrás sitiar una plaza?
 ¿Sabrás plantar un cuartel?
 ¿Sabrás dar para un socorro
 2335 medios, y trazas poner?
 RAQUEL Pues ¿por qué no he de saber?
 De que lo digáis me corro.
 Sabré a mi campaña salir,
 sabré un muro acometer,
 2340 un ejército vencer
 y una ciudad combatir.
 ZARA Y más, que con buena estrella
 dice verdad, no hay dudalla,
 que ninguna, es cierto, amalla
 2345 ha sabido mejor que ella.
 ALVAR NÚÑEZ
 Falsas presunciones ganas.
 RAQUEL No son sino verdaderas;
 ¿seré yo de las primeras?
 ZARA Ni de las segundas vanas.
 ALVAR NÚÑEZ
 2350 ¿Cómo tu soberbia entiende
 saber regir?
 RAQUEL *Levántase* Si no sé
 regir, al menos sabré
 castigar a quien me ofende.
 Éntrase con las damas
 ALVAR NÚÑEZ
 Eso dudo, porque antes
 2355 que tus impulsos soberbios
 se atrevan a levantar
 torreones en el viento,
 con la tempestad que cuaja

2360 el odio común del pueblo,
lo que has labrado en oprobios
espero en ruinas deshecho.
Garcí López, si tus bríos
guardan aquel ardimiento...

GARCÍ LÓPEZ

¿Qué me dices?

2365 ALVAR NÚÑEZ Mas Fernando
viene; con él lo tratemos.

Sale Fernando

Seas, Fernando, bien venido,
y a ocasión...

FERNANDO ¡Guárdeos el cielo!

ALVAR NÚÑEZ

2370 ...que podrás entre los dos,
como noble y como atento,
hacer caudal de una queja
y dar a un daño remedio.

FERNANDO

Decildo, que ya os escucho.

ALVAR NÚÑEZ

2375 Pues has de advertir primero
que en ti la nobleza atiende
y en mí propone el buen celo.
Nobles castellanos, cuyas
cuchillas vieron sangriento
todo el poder de los moros,
2380 esmaltando el noble pecho
el rojo matiz que os cubre
de victoriosos trofeos:
ya el Hércules que os regía,
a nueva Yole sujeto,
2385 trueca el uso de la clava
por el huso en que torciendo
va a sus victorias el hilo
que hizo su renombre eterno.
Ese sacrílego engaño,
ese engañoso trofeo
2390 de la Fortuna, ese hechizo
del alma, ese devaneo
del discurso, ese milagro
de la idea, ese portento
del siglo, esa majestad
2395 de la hermosura, ese bello

simulacro, ese pasmoso
escándalo de los tiempos,
a quien altares levanta
el culto de sus deseos,
2400 le ha rendido, y en sus ojos
los de ella sólo son dueños,
pues mira lo que ellos miran
y no ve lo que no vieron.
Con llanto notan los míos
2405 el penoso cautiverio
y cuán licencioso el vicio
se aumenta con el ejemplo,
porque los príncipes mandan
cuando pecan, advirtiendo
2410 que la adulación permite,
por hacer al rey obsequio,
que se bauticen las culpas
por leyes, que en el exceso
de sus vicios, no son vicios
2415 los vicios, sino preceptos.
¿Qué es aquesto, nobles godos?
¿Quién avasalla el esfuerzo
que en vuestros pechos guardaba
la lealtad de vuestros pechos?
2420 ¿Cómo consentís que Alfonso
por un vano, por un ciego
gusto, la justicia tuerza,
manchando el decoro regio?
Mirad que en los corazones
2425 que anima heroico ardimiento
parece mal tanto olvido,
y que al varonil esfuerzo
el disimulo le hace
cobarde más que no atento.
2430 ¿Es bien que de una mujer
se deje regir un reino
que en pechos ilustres graba
padrones de jaspe eterno?
No permitáis que el laurel,
2435 que corona sacro imperio,
planta lasciva le cerque
con mentido culto, haciendo
lo que es traición agasajo,
favor lo que es cautiverio,

2440 que hasta su virtud nos niega
cuando por nudos estrechos
pasa mentida lisonja
en el verdor de su aseo.
2445 Respete el laurel el brazo
y abrase la hiedra el fuego,
muera este encanto, este asombro
que así nos tiene suspensos,
y sacrifiquemos esta
2450 ofrenda impía al eterno
simulacro de los reyes
que en el siglo venidero
con violenta tiranía
fueren en sus lazos presos,
dejando nuestra lealtad
2455 a su vicio por trofeo,
con la ruina del cuchillo,
esmaltado el escarmiento.

FERNANDO

Hablar te he dejado solo,
cansado y caduco viejo,
2460 por ver que de la lealtad
haciendo escudos tus ecos,
el nombre de la traición
cubristes con el de celo.
Tú que, entre muertas cenizas
2465 de la juventud hay hielo,
en la nieve de tus canas
enfías tus ardimientos,
¿quieres juzgar incapaz
la fuerza de los efectos
2470 en el más común contagio
del impulso más perfecto,
accidente que a la fuerza
de la vida y de los tiempos
mayores disculpas tiene,
2475 y consigue más ejemplos?
Es deidad tan misteriosa
el Amor, que no podemos
negalle en los corazones
la fuerza de su veneno,
2480 porque cuanto siente y vive
tributa a su influjo feudo.
Aman en igual balanza

conformes los elementos;
aman los astros, iguales
2485 corresponden los efectos
a las causas; ama el mundo
la forma del universo;
ama el bruto, ama la fiera,
2490 ama la planta, el ligero
pájaro que surca el aire
ama tributando, atento,
a su semejante hermoso
afectuosos anhelos;
2495 ama también lo insensible
la proporción de sujetos;
y en fin, el Auctor de todo
ama lo que juzga bueno;
pues ¿por qué quieres culpar
en el hombre más atento
2500 el amor, cuando en lo hermoso
hace diferente aprecio
lo racional del discurso
que lo incapaz del afecto?
¿Cuándo ajustada medida
2505 de ciencia infusa no ha hecho
en Alfonso que señale
celestial llama su pecho?
¿Qué culpas son las que impones
a su pasión? ¿Hallas, ciego,
2510 que homicida, que ambicioso,
haciéndose a un tiempo dueño
de la hacienda, de las vidas,
oprima al vasallo el cuello?
Si religioso pretendes
2515 culpar sus atrevimientos,
¿hallas que en su religión
introduzca ritos nuevos?
¿Culpaba Jerusalén
de Salomón el imperio,
2520 porque erradas concubinas
le hicieron levantar templo,
donde en ciegos simulacros
adorase dioses nuevos?
¿Qué estatuas ves colocadas
2525 donde a Júpiter o Venus
se le tributen aromas

o se le quemien inciensos?
Pues ¿qué pretendes? ¿Qué intentas?
¿Amar del Autor supremo
2530 la imagen es el delito
que reprehendes severo?
¿Parécete que no asiste
de las leyes al extremo?
Tu codicia sólo culpa,
2535 por ser timón del gobierno.
¿No ves que la mocedad
no ciñe el límite estrecho
bastantemente la fuerza
de su altivo pensamiento?
2540 No es letargo, es vanidad,
hija de espíritu inmenso,
cuya heroica pesadumbre
engaña encanto halagüeño,
2545 demás de que, cuando fuera
culpa su divertimento,
es menester que conozcas
que los reyes los da cielo,
y se han de llevar humildes
a fuer de varios sucesos
2550 sin registrar la intención
de sus arcanos misterios.
Es hombre el Rey como todos,
aunque en fortuna diverso,
y es menester que conozca
2555 el leal que a sus preceptos
asiste, que pues su estado
le dio excepciones al puesto,
también en el disimulo
debe quedar más exempto,
2560 que tener acierto en todo
aun no se da al que perfecto
merece del sacro Olimpo
infuso el conocimiento.
El reprehender al mayor
2565 sólo toca, sin que atento
profane el límite noble
de la auctoridad del puesto
y sin que la persuasión
irrite con el esfuerzo;
2570 y así, tu barbaridad

temple el arrojito indiscreto,
 que, imitando del caribe
 el voraz impulso hambriento,
 intentas bañar con sangre
 2575 la inquieta turba del pueblo.
 Trueca el bárbaro dictamen,
 y mira, cuando sangriento
 la muerte de Raquel trazas,
 que a la de tu rey has puesto
 2580 de traidoras acechanzas
 fantásticos instrumentos.
 Vuelve atrás y no prosigas,
 si no intentas que, severo,
 contra tu escándalo escupa
 2585 el aire rayos inmensos.

GARCI LÓPEZ

Basta, Fernando, no así
 injuréis el fiel afecto
 con que Alvar Núñez intenta
 rescatar de Alfonso a un tiempo
 2590 la vida, el alma, el discurso,
 que mira en cadenas puesto;
 no tu juventud ardiente
 culpe su prudente celo.
 Bien es que muera Raquel.

ALVAR NÚÑEZ

2595 Menos que con tal exceso
 no puede vivir seguro
 ni su fe ni su gobierno.

FERNANDO

No vengo en tal tiranía.

GARCI LOPEZ

2600 Yo sí, Fernando, pues veo
 que es menos mal que ella muera
 que no que muera su reino.

FERNANDO

¿Por ser hermosa es culpada?

ALVAR NÚÑEZ

2605 No, mas es culpada siendo
 instrumento de la culpa;
 y así, juzgo por bien hecho
 que con su muerte se quite
 la causa por el efecto;
 que no es la primera flor

2645 volver a estorbarlo a tiempo.
Y así, entre tanto nosotros
con los muchos nos juntemos
que aborrecen este aleve
2650 ingrato tirano dueño,
y volveremos aquí
para que en el sitio mismo
que nos ultrajó mandando
nos desagravie muriendo,
y así, ayudarme y callar.

GARCI LÓPEZ

2655 Tu lealtad ampare el cielo.

Vanse y salen Fernando y Calvo

FERNANDO

¿Tan presto salió?

CALVO

Y a mí

me dejó a que te dijese
que hasta que él aquí volviese
no te apartases de aquí;
2660 y que a Raquel solicites
entretener te ha pedido,
para que de entretenido
la plaza también me quites.

FERNANDO

Dudoso estoy: si me voy,
2665 Raquel puede peligrar,
y él no la podrá librar
tampoco si aquí me estoy;
si no le aviso, le enojo
y si le aviso, no hago
2670 lo que manda, y satisfago
mal al consejo que escojo.
No sé qué hacer.

CALVO

¿Qué te ha dado?

¿Quién te ha sacado de quicio?

¿No corre bien el oficio?

2675 Mas sí hará, porque es hurtado.

Salen Raquel y Zara

RAQUEL

Fernando está aquí; con él
mi soledad divertir
quiero.

FERNANDO

Yo me tengo de ir.

RAQUEL ¡Fernando!
 FERNANDO ¡Hermosa Raquel!
 2680 RAQUEL En fin, ¿Alfonso se fue
 a caza?
 FERNANDO Presto vendrá.
 RAQUEL Aguardándole estará
 mi amor, mi lealtad, mi fe.
 2685 Hablemos de él entre tanto;
 que quizá con su memoria,
 haré de la pena gloria
 y libertad del encanto.
 FERNANDO
 Mejor será que le vaya
 a buscar yo, porque venga
 2690 más aprisa y porque tenga...
 CALVO [Ap.]
 Muy mal su papel ensaya.
 FERNANDO
 ...consuelo tu soledad.
 ZARA [Ap.]
 Y nosotros, di, ¿qué haremos
 entre tanto?
 CALVO [Ap.] Ahí le daremos
 2695 un filo a la voluntad.
 RAQUEL Bien dices, mas no quisiera
 quitarle el gusto que tiene.
 FERNANDO *Ap.*
 (Disimular me conviene
 con Raquel mi duda fiera).
 2700 No hay gusto como tu amor.
 Ap. (Darla pesar no pretendo,
 y a tiempo llegar entiendo
 que él lo remedie mejor).
 ¡Adiós!
 Vase
 RAQUEL Mi afecto te rige.
 CALVO ¡Se fue!
 2705 ZARA ¿Cómo te dejó?
 CALVO Sin duda que se corrió
 de aquello que yo le dije.
 RAQUEL A buscar mi bien se ha ido.
 Y tú, Calvo, ¿puede ser
 que al Rey dejaste?
 271 CALVO A correr

inclinado nunca he sido,
 y así, de la caza dejo
 el afán, que me embaraza.

2715 ZARA Será porque él mejor caza
 un lobo que no un conejo.
 ¿No es verdad?

CALVO Aquese es robo,
 con que tu mentira entablas,
 porque en todo lo que hablas,
 hablas por boca de lobo.

2720 ZARA Él es cobarde, y la fiebre
 del miedo le desmentía.

CALVO Pues ¿acaso es valentía
 el correr como una liebre?

2725 ZARA Y un jabalí acometer,
 ¿no es valor de ánimos tercos?

CALVO Yo no me meto con puercos.

ZARA Bien hace en no se ofender.

RAQUEL Valentía y gusto encierra
 la caza en cuanto se ve.

2730 ZARA ¿Y no ha oído aquello de
 «viva imagen de la guerra»?
 Pero, ¿quién se ha entrado aquí?

CALVO Otro perro que te ladre.

2735 ZARA ¡Ay señora, que es tu padre!
 Yo me voy, ¡triste de mí!

Sale David

CALVO Aquí sin duda os azota,
 y será paso notable.

ZARA Yo me escuro.

Vase

CALVO Y yo me voy,
 si te escures, a secarte.

Vase

2740 DAVID ¡Hija, Raquel!
 RAQUEL ¿Qué es aquesto?
 ¿Vos conmigo tan afable?
 ¿Vos me llamáis hija, cuando
 no consentís que yo os llame
 padre? Pues, ¿qué novedad
 2745 trocó así vuestro dictamen?

DAVID Ya no es tiempo de reñirte,
 que si entonces, por sacarte
 deste engaño, mi razón
 pudo airada amenazarte,
 2750 hoy, que tu peligro mira
 mi amor, mi piedad no sabe,
 para poder convencerte,
 otro estilo más amante.

RAQUEL ¿Pues a qué venís?

2755 DAVID [*Ap.*] ¡Ay cielos,
 no sé cómo declararse
 pueda mi pena!) A estorbar
 tu muerte. Dime si sabes

dónde está el Rey.

2760 RAQUEL No está aquí.
 DAVID No me lo niegues, cobarde;
 mira que importa tu vida.

2765 RAQUEL A caza salió esta tarde.
 DAVID Pues mira que todo el reino
 contra ti inquieto se esparce,
 contra tu vida amenaza
 su cólera, y desiguales,
 no respetan de su rey
 las sacras inmunidades.
 «¡Muera Raquel!», dicen todos,
 y de la Reina mortales
 ansias avivan sus celos,
 que ausente, más ciegos arden.

2770 Raquel, huye este peligro;
 nadie mejor que tu padre
 sabrá sacarte del riesgo,
 que si primero, ignorante,
 con su queja te maldijo,
 ya con su amor te persuade.

2775 Hoy no puede ser mayor
 la culpa, pero más grande
 puede ser el escarmiento
 si aguardas a que se alcance.
 ¿Qué respondes?

2780 RAQUEL No me atrevo
 a resolverme.
 DAVID ¿Arriesgarte
 quieres a tanto peligro?

2785 RAQUEL No juzgo que quiera nadie
 así ofender su lealtad.
 DAVID Antes juzgan que, leales,
 deben rescatar su rey,
 que tú en tu amor cautivaste,
 y dándote a ti la muerte,
 la vida pretenden darle.

2790 RAQUEL Yo no les quité su rey;
 su rey, que quiso quitarme,
 es el culpado.
 DAVID ¿Qué importa
 si en la elección de los males,
 siempre al menor pez sujeta
 la ciega ambición del grande?
 No dudes, vente conmigo.

2800 RAQUEL ¿Qué es ir? Aunque me mostrases
 más muertes que vidas tengo,
 pues si vivo de adorarle,
 ¿qué más muerte que no verle?,
 ¿qué más pena que dejarle?
 Alfonso es mi bien; no puedo
 creer que mi mal se llame;
 si por quererle me culpan,
 dichoso delito saben;
 merezca que lo conozcan,

2805

y más que luego me maten.

[VOCES] *Dentro*

- 2810 ¡Cercad la casa! ¡No quede
resquicio, puerta ni llave
que no guarde cuidadosa
la solicitud más grande!
- RAQUEL ¡Válgame el cielo! ¿Qué escucho?
- 2815 Por mis venas se reparte
un sudor frío. ¡Ay de mí!
- DAVID Ya llega mi aviso tarde;
ya llegó, Raquel, tu muerte,
para que mi vida acabe.

Llora

- 2820 RAQUEL Padre y señor, ¿qué es aquesto?
- DAVID ¿Qué ha de ser? Que tus umbrales
pisa ya tu desventura
en manos de desleales.

[VOCES] *Dentro*

- 2825 DAVID ¡Muera aquesta encantadora!
Toda el alma se me parte.
- RAQUEL ¿Qué ruido es éste? ¡Traidores!
¿Así se profana fácil
el templo de vuestro rey?
¿Así rinde el vasallaje
2830 feudo que a la reverencia
de su adoración profane?
¿Qué es esto? ¿Alfonso el Octavo
es vivo o muerto, cobardes?

Salen Alvar Núñez, Garci López y soldados

ALVAR NÚÑEZ

- 2835 Vivo es Alfonso y Alfonso
también es muerto, que iguales
efectos de tu malicia,
fiera encantadora, nacen.
Tú nos le robas, y en ti
con la vida ha de cobrarse.
- 2840 RAQUEL ¿Cómo, cobardes traidores,
así os atrevéis a hablarme?
- GARCI LÓPEZ
Ya, Raquel, se acabó el tiempo
de temerte y venerarte;
que trae la suma desorden
2845 gobierno, y no siempre estable
la fortuna favorece.
- RAQUEL Decís bien, porque es mudable.
Mirad que el Rey...
- ALVAR NÚÑEZ Ya sabemos
que no está aquí; bien distante
2850 el término le asegura
de que no podrá escucharte.
- RAQUEL *Ap.*
(¡Que así Fernando se fuese!
¡Que así todos me dejasen!

2905 ya que del cielo irritaste
la justa piedad, no irrites
mi amor con tus impiedades;
no llores, porque me acuerdas
de que otra vez que lloraste
2910 me pusiste en ocasión
de perderme por librarte.
A Dios, señor, que ya voy
a morir.

DAVID Porque se arranque
el alma con que te miro,
¡ay, Raquel!

2915 RAQUEL ¡Querido padre!
ALVAR NÚÑEZ
¡Ea, ejecutad el orden,
soldados!

DAVID ¡Fieros, cobardes!
¿Qué queréis de una mujer?
¡Matadme, ingratos, matadme
2920 a mí y dejadle la vida!

UNO Mal por ella satisfáces.
OTRO ¡Aparta, caduco hebreo!

RAQUEL No le injuríes, no maltrates
de sus inocentes canas
2925 la lástima venerable.
¡A Dios señor!

DAVID Apartad.
GARCI LÓPEZ *Dentro*
¿Qué aguardáis?

RAQUEL Alfonso, el Grande:
vive felices los siglos
del fénix, y a las edades
2930 eterna tu fama asombre,
que yo, si puede llamarse
felicidad la desdicha,
ostento felicidades,
acabando por quererte,
2935 muriendo por adorarte.

Éntranla y quede David solo

DAVID ¡Esperad, enemigos!
Mas en vano mi enojo en ellos vengo,
si de aquestos castigos
yo sólo soy el que la culpa tengo;
2940 yo la vida le quito,
pues ¿cómo así el aliento me permito?

RAQUEL *Dentro*
¡Ay de mí!

DAVID Ya repite
del último vaivén el fin postrero,
y que no me permite
2945 mi suerte el golpe de violento acero,
¿para qué defendida,
cielos, tenéis mi desdichada vida?,
¿para qué quiere el hado,

2950 entre desdichas y miserias tales,
guardar un desdichado
de la muerte, remedio de sus males?
Más bien hace violento;
que muerto no sintiera, y así siento.

Salen el Rey y Fernando

REY Nadie al encuentro nos sale.

FERNANDO

2955 Ya temo alguna desdicha.
Allí está David llorando.

REY Mal agüero pronostica.

2960 DAVID ¿Adónde, Alfonso el Octavo,
tus torpes pasos inclinas,
si vas a buscar la muerte
en los brazos de la vida?
¿Qué intenta tu ceguedad?

2965 ¿Cómo tu aliento se anima
sin mirar que tus afectos
son de Raquel homicidas?
Si acaso quieres llorarla,
en su sepulcro la mira,
bañada en la misma sangre
con que tu pecho encendía.

Vase. Descúbrese [Raquel] en unas almohadas

2970 REY ¡Ay de mí! ¿Qué es lo que veo?
¿Quién la acerada cuchilla
en sus hermosos cristales
dejó de púrpura tinta?

FERNANDO

Tus vasallos.

REY ¡Ah, traidores!
¿Quién los incitó?

2975 FERNANDO Su envidia.

REY Bien mi dolor lo esperaba.

FERNANDO

Bien mi lealtad lo temía.

REY Dejadme solo, Fernando.

FERNANDO

La compasión me retira.

Vase

2980 REY Cielos, ¿por qué consentís,
en tan grave alevosía,
una injusticia tan grande,
y que se llame justicia?

2985 Astros, cuyas luces bellas,
brillante pompa del día,
al engaño de la noche
sabéis correr la cortina,
¿cómo consentís que infame
obscura tiniebla fría

2990 los rayos que iluminaban
todo aquello que encendían?
Mi bien, mi dueño, Raquel,

2995 sirviéndote, ¿no respira
mortales ansias el alma
con que espíritus anima?
¿Contigo me dejan solo?
Bien hacen, pues a la activa
aprehensión con que te miro
es fuerza perder la vida.

3000 No he menester más cuchillo;
esas ondas cristalinas
de tu cuello, salpicadas
de sangriento humor, me sirvan
de golfos en que me anegue;

3005 esas mortales heridas,
que están respirando olores,
contra mí incendios respiran;
y esta mano que, en tu pecho

Tómala

3010 índice, advierte a mi vista
la sinrazón del estrago,
señalando la ruina,
sea empeño de mi enojo,
despertador de mis iras.

Corre la cortina

3015 Venganza, Amor, que te ofende
sangrienta mano enemiga,
contra el fuero que adquiriste
en el curso de los días.
Yo de tu parte he de ser,
para volver por la mía,

3020 contra la traidora saña
de mis vasallos; anima
nueva venganza el estrago
de mi lealtad ofendida.

3025 Como rey, no como amante,
no con pasión, con justicia,
debo volver por el fuero
de mi inmunidad rompida.
No quede vivo ninguno;
mueran, que así se castiga

3030 quien de mi respeto ultraja
la reverencia precisa.
Y haciéndote juez supremo,
Amor, de su alevosía,
en cóleras, en incendios,

3035 en destrozos, en ruinas,
en castigos, en venganzas,
he de ofrecer a tu pira
de sacrificios humanos
holocaustos y primicias,

3040 viviendo sólo para ser fatiga
de quien desprecia tus sagradas iras.

Vase. Sale Calvo

CALVO Y aquí, para que no aguarden,

3045

se da fin a *La judía*
de Toledo, que pagó
su desgracia con su vida.

FIN

APÉNDICE A

INTERPOLACIÓN DEL CENSOR EN M

El folio 8 es sustituido por el censor por cuatro hojas que en la nueva paginación llevan los números 15, 16, 17 y 18. Además, el censor ataja los versos precedentes en el f. 7vº (vv. 329-349) y los que siguen en el folio 9r y vº (vv. 403-436). La interpolación, pues, se produce a partir del verso 329. Algunos de los versos que siguen coinciden con P:

ZARA Su pesar divierte,
Raquel, en ti está la vida
de nuestra nación querida,
procura estorbar su muerte.
Ahí viese tu dolor,
mientras la gente a buscar
voy que te ha de acompañar.

Vase

[RAQUEL]

Guárdete el cielo, señor,
y pues es preciso hacer
obediente a su precepto
ley su mandato, ¡ay de mí!
no sé si vivo o si muero
mas ¿dónde, vanidad mía,
dónde, ambicioso deseo,
se embarazan los temores?
¡Afuera, vanos desvelos!
que no siempre la osadía
ha de estar en escarmiento.
Alfonso, aunque rey, no es hombre
si a mí engañosa contemplo,
mas ¿qué ley en su dominio
no tiene Amor imperios?
Dalida, a Délébora le avisa,
que he de vestirme al momento,
que prevenga el tocador
y mientras mi padre –¡ay, cielos,
que parece que en mis voces
se embarazan los acentos!–,
llega para hablar al Rey
con el acompañamiento,
canta Zara, que no sé
si al sobresalto contemplo
discurriendo en lo quedado
adonde está lo que temo.

ZARA Procedes como judía
en haber tenido miedo.

RAQUEL Canta Zara.

ZARA Vaya, pues.

RAQUEL ¡Qué mal mi inquietud suspendo!

Canta Zara

*A los ojos de David
Bersabé rindió su esfuerzo
porque los ojos de un rey
pueden más cuando hablan menos.*

RAQUEL Eso fuera si el sagrado
del amor rindiera fueros
que no hay imperio en las almas
aunque hay dominio en los cuerpos,
y no es Bersabé Raquel
más de que son mis extremos
porque Bersabé se rinde
Raquel ha de ser lo mismo.

Canta Zara

*Mirola una vez el Rey
y bastó a encenderle luego,
porque, como está más libre,
la vista de un rey es viento.*

RAQUEL Antes no, porque un rey tiene
más cautivos sus afectos,
si ha de medir advertido
las acciones con el puesto.
Y si de una vez enciende
la llama de amor su pecho
no será soberanía
la que no atiende al respeto.

[Canta Zara]

*Retirose Bersabé
a los principios, mas luego
el triunfo de su hermosura
celebró correspondiendo.*

RAQUEL ¿Cómo se puede llamar
«triunfo» el propio rendimiento?
Dejarse vencer arguye
o poca fortuna o miedo.
Obligarse a las finezas
de amante y rendido dueño
aun para los imposibles
traen el agradecimiento
que la estimación no arguye
ligereza en los afectos
prosigue, Zara, no sé
por qué me altera el suceso.

[Canta Zara]

*Acabó el gustoso halago
en trágico fin sangriento,
y envuelto en sangre de Urías,
voló el amor más soberbio...*

RAQUEL Calla, calla, no prosigas;
que de tu voz a los ecos
infausto culto me rinde
el amor, con que al inquieto
agüero de mi porfía
has añadido otro agüero.

ZARA Deja, señora, esta tema,
y mira que ruido siento,
éstrate a vestir que es tarde
a un rey vas a ver, y puesto
que es de otra ley, allá van
leyes donde quieren ellos.

RAQUEL Vamos, deidad soberana,
que influyes mortal veneno,
blanca hija de las espumas,
madre del vendado ciego,
a cuyo templo consagra
la inmunidad de los tiempos
de mortales asechanzas
fantásticos vencimientos;
préstale imán a mis labios,
dales a mis ojos fuego,
infunde ardor en mis voces,
llena de espíritu el pecho
contra Alfonso, contra Alfonso
levanta el azote, hiriendo
los blancos cisnes que tiran
tu carroza por el viento.

Llega, deidad soberana,
 ampara, ayuda mi intento;
 así de Alfonso la muerte
 miente el trágico silencio,
 y así gentilico aplauso
 vuelva a consagrarte templo;
 que tú ayudando cuando yo venciendo,
 daremos fama y sacaremos premio.

APÉNDICE B

FINAL ANTERIOR A LA CENSURA

Si tenemos en cuenta lo que queda de la versión original, antes de la intervención del censor, podemos reconstruir parte de lo que fue probablemente el final concebido por Mira de Amescua. Según la foliación original, en el folio 52v (p. 106) nos encontramos con una segunda mano que añade unos versos en el margen derecho. A continuación, pasamos a los folios 54r y vº (pp. 107-108), en donde continúa este mismo copista. Hay que saltar luego a los folios 56r y vº (pp. 113-114) en donde es la primera mano la que continúa copiando el final de la comedia. Nos faltan, pues, los folios 53 y 55 del original, con lo que hemos perdido dos fragmentos del posible final de Mira de Amescua.

- [f. 52v] *[Dentro]*
- 2955 [Suba tras aquél otro halcón
 a la cumbre de la montaña...]
- REY Suspende el vuelo, suspende,
 exhalación animada,
 el furor con que, soberbia,
 vienes batiendo las alas.
- 2960 Detén el curso ligero,
 no, no ensangrientes tus garras
 del enemigo tan hermoso
 en sus cándidas entrañas.
 Deje, deje su beldad
- 2965 tu colérica amenaza,
 pues es triunfar sin vitoria
 lograr sin riesgo la hazaña.
 [...]
- [f. 54r] *Ojo Alfonso*
- 2970 Mas, divertido en mis dudas,
 de cuantos me acompañaban
 me he alejado tanto que
 ignoro dónde se halla
 mi discurso. Pero allí
 una población se alcanza
 a ver, aunque no conozco
- 2975 ni las señas me declaran
 qué lugar es; y así, en tanto
 que llegan los de la caza,
 quiero descansar un rato,
 pues mi caballo descansa
- 2980 allí, arre[n]dado a aquel roble.
Recuésta[se] en el suelo
 ¡Ay, mi Raquel soberana!
 Pero un perezoso sueño
 me entorpece las palabras,
 y el corazón en el pecho
- 2985 tan duramente batalla,
 que revienta por salir
 y présago me señala
 algún infausto suceso.
 Hagan mis sentidos calma,
- 2990 y en este catre de flores
 descanse, si es que descansa,

quien vive adorando ausente
la deidad que adora y ama.

Duerme, y cantan dentro tristemente

2995 VOZ *Valeroso rey Alfonso,
todo tu valor no basta
a resistir deste sueño
la imaginación pesada.*

ALFONSO *En sueños*

3000 [f. 54v] Cobarde acento, ¿qué dices?
Miente tu lengua villana,
que mi valor no se rinde
de sueños ni de amenazas.

Va sali[...] Raquel [...] de luto [...] el rostro [...] ve lo negro [...] besándol [...]

3005 VOZ *Pero ¿qué sombra funesta
es la que miran mis ansias?
Es la luz por quien tú vives
y el sol que tú idolatras
la vida de tus alientos
siendo de tu cuerpo el alma.*

ALFONSO

3010 No te entiendo, si tu voz
no me descifra –¿qué ansia!–
el misterio de tu enigma
no sé qué me dice el alma.

3015 VOZ *Pues la sombra que estás viendo
fue de tus ojos el alba
y, para decirlo todo,
es de Raquel soberana.*

ALFONSO

¿De Raquel? ¡Cielos! ¿Qué escucho?
¡Aguarda, sombra villana!
¿De Raquel?

Aquí en [...] de pasar [...] puerta de [...] y abrir [...] Salen Fer[nando], David y C[alvo]

LOS TRES Señor, ¿qué es esto?

3020 Danos tus invictas plantas
de albricias de haberte hallado,
que perdidos en la caza
buscándote...

Llora David

ALFONSO Pues, David,
–¡oh, lo que imagina el alma
no sea verdad!– ¿qué es aquesto?
¿De qué lloras?

3025 DAVID Gran monarca,
justiciero te quisiera,
pues la causa...

REY ¡Calla, calla!
¡No prosigas, no prosigas!
Ociosas son tus palabras,
que, sin que lo digas, sé
de mi desdicha la causa;
pero yo sabré vengarme.

[...] [f. 56r] ¡Sin luz el sol, noche el día,
muerta Raquel!

3035 ALFONSO ¡Calla, calla!,
que al aliento de tu voz
todo el aliento me falta.
Posible es que se pudieron
lograr traidores venganzas,
en Raquel ni se atreviesen,
3040 viviendo Alfonso, a injuriarla.
Raquel, que era de mis ojos
luz, que el alma idolatraba,

vive el cielo que, a mis iras,
 cuantos a la infame hazaña
 3045 concurrieron, mueran, pues
 si en el centro se ampararan,
 los buscaré en el templo,
 siendo así acción acertada,
 pues fue especial su delito
 3050 que lo sea mi venganza.
 Y tú, hermoso dueño mío,
 perdóname la ignorancia
 de dejarte entre traidores,
 pues fue cuando te dejaba
 3055 pensar mi amor siempre fino,
 juzgar mi fe nunca falsa,
 que a quien era tan divina
 no se atreviesen como humana.
 ¡Muerta Raquel, vivo Alfonso,
 3060 [f. 56v] él con vida, ella sin alma!
 Cerrad, cerrad la cortina,
 pues tanto al verla me pasma
 que no sé si muero o vivo.
 Vase
 3065 CALVO ¿Qué dices de aquesto, Zara?
 ZARA Que yo no me hablo con reyes.
 TODOS Con que aquí, senado, acaba
 la desgracia [de] Raquel,
 hermosa aunque desgraciada.

Fin de la comedia

APÉNDICE C

FINAL PROPUESTO POR EL CENSOR LANINI Y SAGREDO

La intervención del censor Pedro Francisco de Lanini y Sagredo es bastante amplia, ya que no se limita a atajar una serie de versos, sino que añade cuatro páginas de su propia co-secha y altera radicalmente el final. Aprovecha los primeros versos del final anterior (vv. 2954-3001), marca los versos que siguen con un «No» al margen (vv. 3002-3068), e intercala en ese punto las páginas 109-111. Su final quedaría como sigue:

[p. 106] [*Dentro*]
 2955 [Suba tras aquél otro halcón
 a la cumbre de la montaña...]
 REY Suspende el vuelo, suspende,
 exhalación animada,
 el furor con que, soberbia,
 vienes batiendo las alas.
 2960 Detén el curso ligero,
 no, no ensangrientes tus garras
 del enemigo tan hermoso
 en sus candidas entrañas.
 Deje, deje su beldad
 2965 tu colérica amenaza,
 pues es triunfar sin vitoria
 lograr sin riesgo la hazaña.
 [p. 107] [*Ojo Alfonso*]
 Mas, divertido en mis dudas,
 de cuantos me acompañaban
 2970 me he alejado tanto que
 ignoro dónde se halla
 mi discurso. Pero allí
 una población se alcanza
 a ver, aunque no conozco

2975 ni las señas me declaran
qué lugar es; y así, en tanto
que llegan los de la caza,
quiero descansar un rato,
pues mi caballo descansa

2980 allí, arre[n]dado a aquel roble.
Recuésta[se] en el suelo
¡Ay, mi Raquel soberana!
Pero un perezoso sueño
me entorpece las palabras,
y el corazón en el pecho

2985 tan duramente batalla,
que revienta por salir
y présago me señala
algún infausto suceso.
Hagan mis sentidos calma,
y en este catre de flores

2990 descanse, si es que descansa,
quien vive adorando ausente
la deidad que adora y ama.
Duerme, y cantan dentro tristemente

2995 VOZ *Valeroso rey Alfonso,
todo tu valor no basta
a resistir deste sueño
la imaginación pesada.*

ALFONSO *En sueños*
Cobarde acento, ¿qué dices?
Miente tu lengua villana,

3000 [p. 108] que mi valor no se rinde
de sueños ni de amenazas.

[p. 109] VOZ *Despierta Alfonso, despiert[a],
que mano aleve y tirana
la luz de Raquel eclipsa [sic]
y vuelve pálida estatua.*

3005 REY *Despierta*
¿De Raquel? ¡Cielos! ¿Qué escucho?
¿Dón[d]e, acento, estás... –¡Aguarda!–
...de Raquel?
Salen Fernand[o], David y Calv[o]

FERNANDO Señor, ¿qué es esto?
Danos tus invictas plantas
3010 de albricias de haberte hallado,
que perdidos en la caza
buscándote...

REY Pues, David,
–¡oh, lo que imagina el alma
no sea verdad!– ¿qué es aquesto?
Tus lágrimas...

3015 DAVID Gran monarca,
justiciero te quisiera,
ya tu Raquel...

REY ¡Calla, calla!
¡No prosigas, no prosigas!
Ociosas son tus palabras,
3020 que, sin que lo digas, sé
de mi desdicha la causa.
Fernando Illán, ¿quién han sido
los traidores que me arrancan
la mitad del alma?

FERNANDO Son,
3025 g[ran] señor, los que te agravian
[p. 110] Garcí López y Alvar Núñez;
y mientras que mi fe trata
avisarte, ejecutaron

- 3030 tan infeliz desgracia.
Pero han sabido de cierto
tus monteros, que se guardan
en la población de Illescas,
temerosos de tu saña.
- 3035 REY ¡No espere más mi osadía!
Y pues tan cerca se halla
mi denuedo de vengar
la crueldad más inhumana,
Raquel, yo sabré vengarte
por esa antorcha sagrada,
3040 que en globos de luz sus rayos
en hebras de oro devana;
y no ha de quedar memoria
de cuantos con mano airada
se atrevieron a borrar
3045 la luz que idolatra el alma;
y si el centro de la tierra
de mi enojo los guardara,
supieran abrir sus minas
de mis incendios las llamas.
- Vase*
- 3050 DAVID ¡Qué dolor!
FERNANDO ¡Qué sentimiento!
CALVO ¡Quién estuviera ahora en jaula!
FERNANDO
Vamos en su seguimiento.
- [p. 111] CALVO Espérense una miaja;
3055 de Illescas el gran prodigio
la segunda parte trata,
TODOS La cual ofrece el ingenio
si la primera os agrada.

APÉNDICE D

FINAL DEL MANUSCRITO DE LA BHM (MM)

En la Biblioteca Histórica Municipal de Madrid se conserva copia manuscrita de *La judía de Toledo*, a nombre de Juan Bautista Diamante (Tea 1-120-2 A, 73 folios) y otra copia híbrida entre impresa y manuscrita (Tea 1-120-2 a), formada a partir de la suelta de Valencia (impresión de la Viuda de José de Orga, 1764), completada con varias hojas manuscritas. Las páginas procedentes del impreso están plagadas de enmiendas y anotaciones. En los dos casos tenemos un nuevo final añadido que sustituye a los cuatro últimos versos de las distintas ediciones impresas a nombre de Diamante. El final del apunte manuscrito Tea 1-120-2 A aparecía en principio de esta manera:

- [f. 72 r] *Salen Calvo, David, Fernando y los demás*
FERNANDO
Muy triste ha salido el Rey,
Mucho su vida peligra.
3045 DAVID Pues ¿qué hará un padre que pierde
a su más amada hija?
CALVO Pues, para que el sentimiento
más en todos no prosiga,
aquí, señores, da fin
de Toledo la judía.

FINIS

Por mano de / Joseph González [rúbrica]

Sobre este folio se pegó posteriormente otra hoja con un nuevo final más desarrollado que es también el que se copia en Tea 1-120-2 a:

Salen Fernando, Alvar Núñez, Garci López, Calvo y David
FERNANDO

Ya ha faltado de aquí el Rey.
Sigámosle, que peligra
su vida.

DAVID ¡Ay, hija infelice!

GARCILÓPEZ

3045 Aunque sienta su desdicha
preciso ha sido el remedio,
que a gran mal, gran medicina.

ALVAR NÚÑEZ

3050 Traidoramente leales,
por libertar a Castilla
de mayor dolor, se hizo
tanta desgracia precisa.

CALVO Si las gentes, que son gentes,
de esta manera asesinan,
¿para qué en el Rastro paga
tantos bergantes la villa?

3055 DAVID ¿Qué hará un triste que ha perdido
a su más amada hija?

CALVO Seo David, a lo hecho, pecho,
que aquí el suceso se pinta,
3060 y pues allá el Rey depuso
fácilmente su ojeriza,
acá haya perdón, y acaba...

TODOS ...*de Toledo la judía.*

FIN